

F punto **L** **I N A L**

Año VII — Martes 5 de junio de 1973 — Nº 185

Precio: E° 40.— en todo el país.

*Dorticós-Allende:
el diálogo permanente*

La MANIOBRA del "GOLPE LEGAL"

EL CAPO del COMPILOT se LLAMA FREI



LA ENU Y LA CRISIS DE LA EDUCACION

Compañero Director:

Durante este último tiempo los estudiantes secundarios han venido debatiendo acerca de la validez y vigencia del sistema educacional chileno frente al proyecto de la ENU. Respecto a este proyecto ha surgido una gama de opiniones que van desde su rechazo total hasta su aceptación incondicional. Pero lo importante de esto y que conviene destacar es la amplia participación de los estudiantes, profesores, padres, apoderados, etc., que por primera vez pueden discutir o aportar criterios a un proyecto de gobierno como es la ENU. Esto reafirma en sí el carácter democrático y pluralista de la reforma educacional propuesta.

Este notable hecho contrasta con la posición de ciertos sectores que, abandonando el diálogo, han organizado toda una asonada causando innumerables destrozos en la propiedad pública y privada, culminando trágicamente con el asesinato de un joven obrero por francotiradores de la Democracia Cristiana.

Sin duda toda esta efervescencia estudiantil y los hilos que la mueven están íntimamente ligados con la estrategia de la derecha y sectores freistas de la DC para derrocar al Gobierno Popular. Por una parte tenemos la demora deliberada del reajuste por la mayoría opositora del Congreso, la increíble campaña contra las FF.AA. para quebrar la verticalidad del mando, y por otro lado el tenebroso "plan SACO" ideado por el paranoico Pablo Rodríguez y demás dementes del grupo fascista "Patria y Libertad".

Múltiples son las razones que se han dado para rechazar la ENU y van desde mediocridades como "sovietizar la enseñanza", hasta decir que si se relaciona la escuela con la fábrica las muchachas estudiantes "podrían ser objeto de atentados sexuales por los obreros".

Nadie mejor que los propios padres y apoderados pueden dar fe —al menos en su conciencia— de las terribles consecuencias de la actual educación y muy en especial de la enseñanza particular.

Tomemos el diario "El Mercurio" campeón de la "democracia", "libertad", "pluralismo", etc., pero que cuando se trata de dólares, fiel a su criterio mercantil y mercenario es capaz de aliarse con la ITT para denigrar a Chile en el exterior.

30 de marzo de 1973 — inserción pagada por FEDAP—

Rechaza la ENU por: (textual) No es chilena: porque se basa en experiencias extranjeras incompatibles con la idiosincrasia chilena.

No es pluralista: porque es un instrumento de concientización marxista.

No es humanista: porque considera al hombre como un ente solamente trabajador; desin-

ciando los valores espirituales y artísticos, limitando su creatividad y reduciendo su espíritu crítico solo a los que difieren de las opiniones oficiales.

No es productiva: porque a una economía e industria que ha bajado su rendimiento al punto de producir el desabastecimiento nacional, ahora se le pretende cargar con el compromiso de enseñar a más de un millón de escolares.

Esto es en sus planteamientos esenciales.

El mismo diario, en un artículo publicado el 6 de abril de 1973, tituló "Categorico rechazo de colegios particulares a escuela unificada".

Colegios como: Saint Georges School, Villa Maria Academy, International School Nido de Agulla, La Maisonett, Saint John's Villa Academy, etc., rechazarian la ENU. Más adelante dice que "Un dirigente de la educación particular declaró que más del 80% de los padres y apoderados de los colegios particulares rechazan categoricamente la ENU y están por hacer valer sus derechos. Además agrega que existe un porcentaje similar de profesores y alumnos con la misma posición".

La crisis real de la educación no sólo es a nivel nacional sino también internacional, por la creciente preocupación de las autoridades y la constante búsqueda de soluciones en reuniones multilaterales de consulta y estudio a nivel de UNESCO, Pacto Andino, etc.

Ausentismo escolar: su extraordinario crecimiento indica el progresivo desinterés, tedio y aburrimiento del estudiantado hacia las actuales actividades escolares. La apatía en la educación lleva irremisiblemente a la negación del espíritu crítico ansioso de participación, desembocando así en un espíritu vegetativo, pasivo y conformista. Este desinterés repercute en el rendimiento escolar, el cual empieza a bajar paulatinamente, lanzando a cientos de muchachos a situaciones conflictivas tanto en su casa como con la sociedad.

Otro de los factores que ha desquiciado nuestro sistema educacional y por lo tanto a nuestra juventud es la increíble penetración de valores ajenos a nuestro modo de vida. En efecto, existen colegios de la educación privada que ni siquiera sus nombres están en nuestra lengua y que los relaciona con lo más selecto de la burguesía chilena que es por supuesto la más enconada enemiga del proyecto de la ENU. Acaso Santiago College, International School Nido de Agulla, The Grange School, por citar algunos, ¿son chilenos? Fuera de contar con profesores, orientadores y materiales extranjeros, postulan métodos de enseñanza totalmente ajenos a nuestra idiosincrasia.

Como todos saben Santiago College y Nido de Agulla (ni siquiera su director es chileno), relacionan a lo más selecto de la reacción criolla con los hijos de la embajada yanqui en Chile. Esto, unido a la apatía y desin-

terés del estudiantado en aprender una educación en sí enajenada, los ha llevado al quebre espiritual y moral, asumiendo una serie de actitudes antisociales y conflictivas que hasta hace poco no se daban en la sociedad chilena.

¿Por qué fenómenos como los hippies, drogadicción, escapismos pseudomísticos como SÍLO, Poder Joven, promiscuidad sexual, desajustes en el seno de la familia, escaparse de sus hogares, síntomas característicos de la deshumanización creciente de las relaciones sociales en las sociedades del capitalismo industrial tienen acogida en la juventud de un país como Chile, que se guía supuestamente por una educación "humanista" "espiritual" incluso "religiosa"?

Uno de los aspectos de la ENU es vincular el trabajo con el estudio. Rescatar a la juventud de la pasividad y mentalidad de consumo para dirigirla al reencuentro con su propia naturaleza.

Aquellos que han utilizado a la juventud como entes consumidores para vender y obtener dinero a costa de su alienación son precisamente los que se oponen a que cambie esta situación. Aquellos que están directa o indirectamente vinculados a la industria cultural son los que más enconadamente atacan esta nueva educación. Aquellos inmorales propietarios de colegios como Santiago College, International School Nido de Agullas y otros que obtienen cuantiosas ventajas económicas trasladando la corrupción social de la sociedad de consumo yanqui en la cultura de nuestros muchachos y muchachas, sometidos a la drogadicción y a la ruina moral, clamarán a los cuatro vientos por la "libertad" y "democracia" en la educación.

F. O. N.
Antofagasta

SALUDO A FAIVOVICH

Compañero Director:

Me dirijo a usted para pedirle tenga a bien hacer llegar por intermedio de su prestigiosa revista un pequeño saludo de solidaridad a un gran compañero socialista, que ha sido desafiado por los partidos de la reacción en este país, me refiero al distinguido abogado JAIME FAIVOVICH, a quien tuve oportunidad de conocer en marzo de 1966, justamente en los momentos en que varios dirigentes sindicales del mineral de Chuquicamata, éramos buscados por las fuerzas de represión de Eduardo Frei que encabezaba "el actualmente reo" Roberto Vial; como dirigente de los trabajadores del cobre en esa oportunidad, fui perseguido por haber dirigido una asamblea de trabajadores como presidente del sindicato de empleados de Chuquicamata, donde se tomó el acuer-

(A la contratapa siguiente)

Ahora el pueblo juzga

LA reacción espontánea de la clase trabajadora frente a la petición de inhabilidad presentada por **Punto Final** en contra del senador Eduardo Frei, ha movido a esta revista a dedicar su separata al detalle de esa denuncia y a incluir las opiniones formuladas por sectores ampliamente representativos de numerosas organizaciones obreras, de estudiantes, de pobladores y también políticas.

Si bien en el Senado, se desestimó con ligereza la presentación, en una actitud lógica de defensa de las intenciones del Congreso, de convertirse en poder omnímodo de la nación para legislar por sobre los intereses populares, no lo han entendido así los trabajadores que ven claramente cómo las relaciones del acusado con el imperialismo y los sectores más reaccionarios de la burguesía y del imperialismo constituyen prueba de su incapacidad moral para ejercer la senaturía y, mucho más todavía, la presidencia del Senado.

Ya ellos tenían clara esa opinión frente a la actitud de Frei cuando como cabeza de gobierno fue responsable por las masacres de El Salvador,



EL PUEBLO NO olvida las masacres de Pampa Irigoín y otras que ensangrentaron las manos de la Administración democristiana.

Santiago, Pampa Irigoín y Puente Alto, donde cayeron asesinados obreros, pobladores y estudiantes. Lo que fue aclarado después, a través de la documentación recogida a la Kennecott, en la investigación del asesinato del general Schneider, y en las denuncias de su colusión con la CIA, el Departamento de Estado y la ITT, probó por añadidura la entrega del actual presidente del Senado a los intereses imperialistas y a su decisión presente de derrocar por todos los medios al gobierno popular.

Por eso el juicio iniciado por PF para inhabilitar a Eduardo Frei no está terminado en el Senado por la simple decisión interesada de uno de sus conmlitones. El senador —que no ha aclarado en ningún momento la evidencia que le compromete— seguirá cuestionado ante el Tribunal del Pueblo, que tiene bastante más fuerza y autoridad que la que pretende arrogarse una simple mayoría que no representa los intereses populares.

PF

Punto FINAL

AÑO VII Nº 185
Martes 5 de junio de 1973

Precio del ejemplar en todo el país E\$ 40.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Falvovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda.

DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secreta-**

ria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penke).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huast, Clotario Blest, Mellón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapia, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Eliashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Benigno Ramos A., Carlos María Gutiérrez. **Servicios Especiales de Prensa Latina y Agencia de Prensa Novosti (APN).**

CHILE
6 meses E\$ 360,00
1 año E\$ 720,00
Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

LATINOAMERICA
6 meses US\$ 25,00
1 año US\$ 50,00

ASIA, AFRICA, EUROPA y ESTADOS UNIDOS
6 meses US\$ 40,00
1 año US\$ 80,00

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A.— Root Nº 537, Santiago-Chile.

Dorticós: una visita ilustre

—“**D**EBEMOS jurar en memoria de los mártires y héroes de ambos países, y de nuestro héroe Ernesto Che Guevara, que Argentina y Cuba prosigan su lucha contra el imperialismo hasta exterminarlo”— dijo el presidente cubano, Osvaldo Dorticós.

—“¡Presente. El Che está presente!” — respondieron veinticinco mil personas congregadas en el boulevard de San Juan y Arturo M. Bas. Revitalizando ese mismo compromiso, el presidente Dorticós llegó a Chile el jueves 31 de mayo. Emocionado con la experiencia vivida en Argentina, Dorticós no eludió destacar el significado de este reencuentro del pueblo chileno con la Revolución Cubana, del que él fue un autorizado enlace.

La escena, vivida el pasado 29 de mayo en la ciudad argentina de Córdoba, que conmemoraba precisamente un aniversario más del “cordobazo”, que desencadenó la lucha de liberación del pueblo argentino contra la dictadura militar, gráfico, con impresionante exactitud para muchos argentinos, un nuevo momento político. Cuatro días antes la dictadura había debido abdicar, con instrumentada elegancia, ante la voluntad popular y entregar el poder al peronista Héctor J. Cámpora. En las horas siguientes, Argentina, atónita y aún al costo de nuevas muertes había asistido en lo interno, a la liberación de los presos políticos del país —tras un indulto forzado por la multitud peronista y una ley de amnistía rápidamente aprobada— y en política externa, a la reanudación de las relaciones diplomáticas con el gobierno cubano.

DORTICOS: PRESENCIA REVOLUCIONARIA

“Si Rogers se fue con las orejas bajas, Dorticós lo hará con la actitud de gran triunfador” escribía desde Buenos Aires el corresponsal del diario “Arriba” de Madrid, Diego Carcedo, anticipándose a la partida desde Argentina rumbo a Chile, del mandatario cubano.

Osvaldo Dorticós llevó a Argentina y trajo a Chile la semana última, la presencia revolucionaria de Cuba. El mandatario cubano —doctor en leyes, combatiente en el Movimiento de Resistencia Cívica de Cienfuegos y en el Movimiento 26 de Julio— representó con la autoridad que le otorga su militancia revolucionaria, al gobierno del Primer Ministro Fidel Castro en el momento de la apertura de Argentina hacia Cuba, y fue con esa misma autoridad que pidió en Córdoba a los argentinos una lucha infatigable contra el imperialismo. Dorticós participó de esa lucha en su propia patria al unirse, inmediatamente después del golpe militar de Batista —el 10 de marzo de 1952— a los grupos revolucionarios, primero como simple militante, luego como Coordinador Regional del Movimiento 26 de Julio en Cienfuegos. Detenido a fines de 1958, permaneció preso e incomunicado en las

prisiones militares del Escuadrón 31 del ejército en la ciudad de Santa Clara, siendo posteriormente expulsado con destino a México. Triunfante el movimiento liberador, el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario lo designó el 17 de julio de 1959, Presidente de la República.

Pero aún conociéndose estos rasgos y previéndose la simpatía que su visita podría despertar en Argentina, ningún cálculo previo se aproximó siquiera a la extraordinaria intensidad del afecto que Argentina demostraría a Cuba —y también a Chile— en las jornadas de la penúltima semana de mayo.

CHILE, CUBA, ARGENTINA LOS SALUDA.

La cubana fue la “revolución ignorada” por los argentinos no porque se lo propusieran sino como una consecuencia de la política dictatorial de corte fascista que impusieron los sectores reaccionarios de Argentina que se entronizaron en la Casa Rosada desde 1955.

Con una visión idealista puede pensarse que la fuerza de la revolución cubana es capaz de vencer el bloqueo publicitario pero el poder de las comunicaciones es una fuerte realidad objetiva y sin su apoyo es imposible crear conciencia respecto a un fenómeno, aún cuando él tenga una trascendencia tan alta como el cubano.

La “abdicación” del general Alejandro Lanusse a la presidencia de Argentina permitió a los argentinos ponerse a la hora de los acontecimientos mundiales y por una ancha ventana, abierta por el nuevo presidente Héctor José Cámpora, pudo entrar la Revolución Cubana representada por una delegación de gran rango que encabezó el presidente Osvaldo Dorticós.

Antes que el gobernante cubano pisara el aeropuerto de Ezeiza, en Buenos Aires, se pensaba que como consecuencia del bloqueo publicitario su presencia no despertaría fervor.

En la noche del 24 de mayo una masa de jóvenes peronistas exteriorizó frente a la embajada chilena su adhesión a Cuba con banderas de esa nación y gritos que se hicieron clásicos durante los días que duraron los festejos de la asunción al mando del presidente Cámpora: “Chile, Cuba; Argentina los saluda”.

DORTICOS EN ARGENTINA

Las masas argentinas que irrumpieron en las calles de todas las ciudades del país ligaron Chile y Cuba demostrando que los procesos de los dos les parecen comunes.

El presidente Osvaldo Dorticós, recatado y cauteloso, pronto advirtió que pese a todas las dificultades publicitarias anteriores a la “liberación de los descamisados” los argentinos estaban resueltos a rendirle homenaje.

El paso de la caravana de vehículos tripulados por los delegados cubanos por las calles de Buenos Aires fue festejado cada día por los enfervorizados porteños, pero las muestras de simpatía adquirieron una relevancia notable en la visita que Dorticós y su comitiva realizaron a la provincia de Córdoba, la “guerrillera”.

Dorticós fue invitado personal del nuevo presidente argentino. Cuba no tenía relaciones

con Argentina desde que los norteamericanos impusieron el bloqueo en el continente contra la isla caribeña.

Héctor José Cámpora esperó a Dorticós en el aeropuerto de Ezeiza el 24 de mayo en la noche y veinticuatro horas después lo abrazó en la Casa Rosada como nuevo presidente civil de Argentina.

Los presidentes Dorticós y Allende fueron los únicos extranjeros que firmaron la solemne acta que se levantó en el Salón Blanco de la Casa Rosada con motivo de la transmisión del mando de los militares a Cámpora. Fue una singular distinción que irritó al "gorila" diario "La Prensa" el que editorializó contra el nuevo presidente por su gesto.

La historia ya recogió esta distinción y se ocupará poco del editorial de "La Prensa" porque la primera fue el reflejo del entusiasmo del pueblo argentino por los dos presidentes visitantes.

En la misma noche del 24 de mayo, Dorticós recibió en el Hotel Plaza de Buenos Aires un saludo telefónico de su amigo el presidente Allende. El domingo 27 de mayo, Dorticós y Allende, que fueron inseparables en los actos públicos, almorzaron juntos en la embajada chilena y cuando se encontraban en ella afinando los detalles de la visita del presidente cubano a Chile, recibieron un llamado telefónico de Cámpora quien les rogaba que le acompañaran al estadio de Avellaneda para presenciar un partido de fútbol entre Racing y Boca Juniors. Si la llegada de los tres al estadio fue vibrante, por el recibimiento que les brindaron, más espectacular fue el instante en que ellos con sus manos tomadas en alto saludaron a todos los espectadores, varios de los cuales hacían sonar los clásicos "bombos peronistas". En ese acto estuvo también presente el primer ministro del Perú, general Edgardo Mercado Jarrín, quien también levantó su mano tomada de las de los otros gobernantes.

Mucho se habló en Argentina de la formación de un eje político Cuba-Chile-Perú-Argentina. Si tal eje no está formado al menos existió el deliberado propósito de exaltar en Argentina el acercamiento de los cuatro gobiernos.

APATIA CON ROGERS

Mientras Cámpora distinguía especialmente a Allende, Dorticós y Mercado, deambulaban con poca resonancia el secretario de Estado norteamericano y el presidente de Uruguay. Tanto William Rogers como Juan María Bordaberry tuvieron momentos amargos.

Ninguno de los dos se atrevió a hacer en sus autos el viaje entre el Congreso Nacional y el Palacio de gobierno el 25 de mayo. Ese fue un día turbulento con muertos y heridos. La presencia de un representante norteamericano o del gobernante represivo de Uruguay podría provocar desbordes de la masa enfurecida por el baneo que se produjo en Plaza de Mayo que dejó por lo menos ocho muertos, víctimas de las balas de los uniformados.

Un marino argentino estuvo a punto de ser linchado por la masa y el desfile militar del 25 tuvo que suspenderse.

Dieciocho años de "gorilismo" dejaron una herida aún no cicatrizada en Argentina. El



OSVALDO DORTICOS TORRADO: el pueblo chileno le dio calurosa hospitalidad que refleja el apoyo popular de que goza la Revolución Cubana. El mismo afecto lo rodeó en Argentina.

grito de: "Y vás a ver, y vás a ver; son los comandos de Trelew", fue una demostración clara del ánimo de la masa.

Para el presidente Dorticós hubo momentos complejos luego de su llegada. Era el invitado de un presidente que aún no tomaba el mando y se encontraba en una nación con la cual Cuba no tenía relaciones diplomáticas.

El afecto popular y la actitud de Cámpora despejaron toda duda. En la noche del 25, Dorticós caminó por la popular calle Corrientes y el lunes 28 fue aclamado cuando entró a la librería "El Ateneo" a comprar algunos libros.

Lo de Córdoba fue una apoteosis. El país del Che Guevara se reencontró con su figura máxima, cuatro años después de haber sido inmolado en un crimen odioso en Bolivia.

En 1959 el Comandante Fidel Castro estuvo en Argentina pero tanto el sectarismo de los que lo rodearon como la conducta del "gorilismo", en esa época en el poder, se encargaron de restarle la popularidad que caracteriza los desplazamientos del líder cubano.

UN NUEVO ESQUEMA LATINOAMERICANO

En 1961 estuvo en visita secreta el Comandante Ernesto Che Guevara, invitado por el entonces presidente Arturo Frondizi, quien deseaba revestirse de un ropaje progresista. La osadía le costó el derrocamiento.

En 1973 todo fue distinto Osvaldo Dorticós Torrado se paseó por Argentina rodeado de publicidad y afecto. En la mañana del lunes 28 de mayo el gobierno norteamericano se anotó una nueva derrota y Cuba otra victoria. Argentina reanudó relaciones con el gobierno del presidente Dorticós.

La presencia de Allende y Dorticós en Argentina realizó la ceremonia de la transmisión del mando. Sin ella el importante proceso habría tenido la misma efectividad pero no el brillo. Cámpora se mostró audaz al invitarlo pero al mismo tiempo cosechó éxitos. Los



Cámpora: frialdad hacia Estados Unidos.

huéspedes se constituyeron en avales de un nuevo gobierno en un país donde la masa está enraizada por tantos años de explotación, represión y torturas. El fenómeno argentino no pasa sólo por Perón y su movimiento, es una fuerza revolucionaria en la cual se exige al gobierno decisión absoluta.

Los argentinos no esperaron que el nuevo Parlamento en el cual el peronismo tiene mayoría discutiera y aprobara una ley de amnistía; liberaron a los presos políticos, incluyendo a los de Trelew, los que de un modo u otro fueron testigos de la odiosa masacre de guerrilleros cometida por los marinos. La presencia de una masa activa y dinámica que salió de un gran sueño, que como dijera Pablo Neruda despertará al gigante Simón Bolívar, impone nuevas situaciones como la que representa la reanudación de relaciones entre Cuba y Argentina. Dorticós, Allende y Cámpora fortalecieron su amistad revolucionaria en un ambiente impuesto por el pueblo argentino.

La entrega del mando de Lanusse representó la derrota del "gorilismo" en Argentina, pero no total, por eso la masa exige mano dura al nuevo gobierno.

DORTICÓS EN CHILE

La visita del mandatario cubano a Chile despertó la misma intensa y viva simpatía que en Argentina. No fue en el cumplimiento de las actividades protocolares donde ella pudo medirse, sino en la constante presencia trabajadora en todos los momentos en que contactó con el pueblo chileno, desde su arribo. La solidaridad cubana con la causa de Chile es un nexo vital y lo suficientemente decisivo para entroncar dos historias que son

comunes. La presencia de Dorticós afianzó aún más ese entroncamiento.

Entretanto, para los observadores políticos, la visita implicó fortalecer el nuevo y fuerte hilado que se teje en la realidad política latinoamericana ahora en que el imperialismo enfrenta fuertes escaramuzas externas y resquebrajamientos internos.

Un día antes del arribo de Dorticós a Santiago, Richard Nixon debía viajar a Reykjavic, la capital de Islandia, para intentar rescatar la últimamente escurridiza voluntad de un aliado que había sido hasta ahora incondicional: el presidente de Francia, Georges Pompidou. El mandatario francés se había negado a seguir los pasos de otros dos estadistas europeos —Edward Heath y Willy Brandt— quienes habían enfilado hasta Estados Unidos para dialogar con el presidente norteamericano. Pompidou obligó a Nixon a desplazarse hacia terreno más neutral, con bastante impiedad dado que para Nixon era riesgoso abandonar la Casa Blanca, en momentos en que se sacaban a todo el sol de Norteamérica los trapos sucios del escándalo Watergate, en el que día a día aparece más implicado. Poco antes, Nixon debió recibir a un William Rogers que retornaba de una triste gira por Latinoamérica, que los mismos comentaristas de las cadenas norteamericanas proclives al gobierno o pertenecientes a él, calificaron, cuando menos, de "muy deslucida". William Rogers personificó, como se observaba, una nueva derrota imperialista en Buenos Aires.

Para el gobierno de Washington, la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Argentina y Cuba y, sobre todo, los apoteósicos recibimientos prodigados a Salvador Allende y Osvaldo Dorticós, en Buenos Aires, y aún la prolongación del viaje de este último a Chile, implicaron, más que el transnochado papelón de William Rogers, un duro golpe. Un golpe a sí mismo y al organismo a través del cual en 1964 intentaron instrumentar a objeto de su exterminio, el aislamiento político, diplomático y económico del gobierno de La Habana. Casi una década después la Organización de Estados Americanos —que la Revolución Cubana llamó el Ministerio de Colonias de Estados Unidos— parece un cadáver cuyo lugar de entierro aún suscita polémicas. Perú, Chile y Argentina —sumados a México, que no acató la orden imperialista de 1962— se enlazan con Cuba en la región, en un desafío al imperialismo norteamericano y las amenazas de su representante en América latina, Brasil. Pese a un diplomático desmentido del canciller Gibson Barbosa, el gobierno de Brasilia no disimuló su aversión al nuevo momento político argentino y procedió los días anteriores a la asunción al poder de Cámpora a dejar intencionadamente en evidencia el manejo que detenta de sus dos subaliados, Paraguay y Bolivia, en problemas que específicamente —como el de la represa de Itaipú— iban a afectar a Argentina.

Es en ese sentido, muy escuetamente planteado, que los recientes acontecimientos plantean una indudablemente nueva correlación de fuerzas en la región, sin que ello signifique que no restan al imperialismo instrumentos aún extraordinariamente poderosos para seguir actuando.

Dictadura popular o derrota

• “El que dispone de mayores reservas, de más fuerzas humanas, el que está más sólidamente arraigado entre las masas, ése ganará la guerra”.

LENIN (citado por Giap en “Guerra de Liberación”).

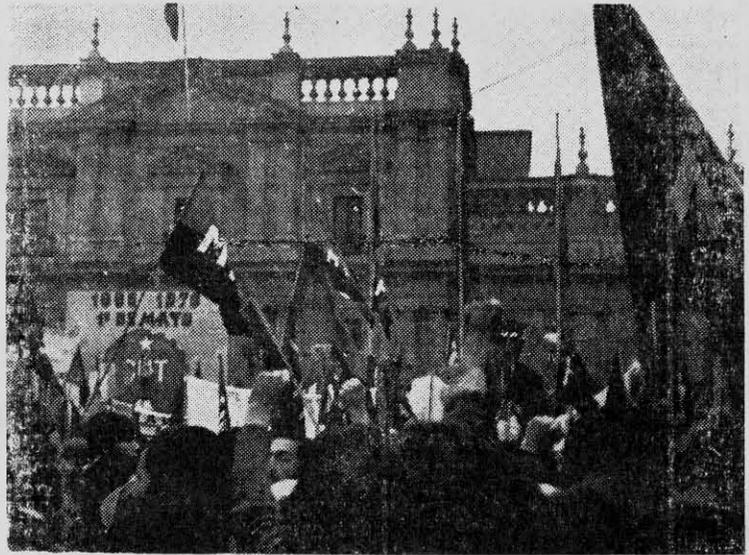
EL cuadro político al término de la semana pasada señalaba con claridad para los revolucionarios la necesidad de prepararse para decisivas coyunturas. En realidad nada de lo que está sucediendo puede causar sorpresa. La táctica de la burguesía y del imperialismo para ahogar el proceso iniciado en 1970, ha sido afinada en documentos públicos de organizaciones empresariales como la Sociedad de Fomento Fabril, de partidos políticos como el Demócrata Cristiano y el Nacional o de monopolios extranjeros como la ITT y la Kennecott.

PF y otras publicaciones de izquierda han analizado en su oportunidad —desde sus propias perspectivas— esos documentos, declaraciones y discursos que trazan las líneas esenciales que siguen los enemigos del pueblo. Si bien no hay sorpresa en constatar el camino que siguen las fuerzas reaccionarias, lo sobresaliente de la situación es un retraso objetivo en las medidas para montar una contraofensiva que pueda romper el cerco de aniquilamiento que va montando la derecha.

Esto quizás se debe a un hecho ya varias veces registrado en estas páginas: a la ausencia de una dirección revolucionaria y proletaria que oriente el conjunto de las luchas del pueblo y que supere definitivamente las concepciones democrático burguesas que predominan en sectores del gobierno.

UN PODER REVOLUCIONARIO

La tardanza en crear un verdadero poder revolucio-



LOS TRABAJADORES necesitan pasar ahora del gobierno al poder.

nario, o sea de métodos de manejo estatal alternativos al encuadramiento del Estado burgués, se está pagando en la forma de un desgaste visible y crónico del gobierno.

Pero lo más peligroso es que —corregidos los errores y deficiencias del paro de octubre de 1972—, la burguesía se ha volcado a la diabólica tarea de romper la unidad del movimiento obrero. Se apoya en sectores de trabajadores que sufren enorme retraso ideológico, producto de la erosión de más de medio siglo de luchas puramente economicistas. Se trata de una herencia entre cuyos legatarios figura la propia izquierda que no ha sido capaz de revertir esa realidad en los últimos tres años. ¿Por qué importantes sectores de trabajadores pueden ser hoy, eventualmente, usados como carne de cañón por la burguesía? Una razón es que esos sectores —y el conjunto del pueblo explotado— no han sido conmovidos por la fuerza del sistema revolucionario. El excesivo cuidado en guardar las formas que distinguen la “vía chilena”, ha logrado ocultar incluso a los ojos de vastos sectores de la clase trabajadora el carácter revolucionario que obligadamente asume el propósito programático de “iniciar la construcción del socialismo”.

La burguesía y el imperia-

lismo, que estaban destinados a permanecer adormecidos y en cierto modo engañados por la “vía chilena”, mientras se desbrozaba el camino de monopolios y terratenientes, abrieron los ojos aun antes que se instalara el gobierno del presidente Allende. Intentaron todo —incluso el golpe, el terrorismo y el asesinato político— para impedir en 1970 que asumiera el nuevo gobierno. Luego del transitorio fracaso, reordenaron sus filas, lucharon internamente por la hegemonía del movimiento opositor, se concertaron con el imperialismo y afinaron una táctica que bien podría llamarse “vía chilena” hacia la restauración capitalista.

EL PAPEL DE LA DC

En todas esas etapas que incluyen el paro empresarial de octubre del año pasado, es necesario admitir que ha sido la Democracia Cristiana (por sus mejores vínculos con el imperialismo, su realidad de partido de masas y su mayor poder específico en todos los planos), el partido que ha impuesto su estrategia.

Desde el “estatuto de garantías constitucionales” con que condicionó su reconocimiento al presidente electo en 1970, hasta hoy en que modifica la Constitución a su antojo o destituye ministros a su antojo, ha sido el PDC el guaripola político de la

burguesía, imponiéndose a los corcoveos del partido Nacional o de Patria y Libertad.

La DC —para decirlo de otro modo— ha impuesto al conjunto opositor la madurez estratégica que le aporta el imperialismo, habituado a manejar a control remoto situaciones en extremo complejas.

En efecto, ha sido la DC la que impuso al PN y otros partidos burgueses menores la táctica de enfrentar una "vía chilena" al socialismo, basada en el apego y respeto real a las normas legales, con una "vía chilena" a la restauración capitalista que, sin desdenar las formas ilegales y armadas de lucha, las somete a la utilización intensiva y extensiva de los recursos legales.

La Constitución en manos de la burguesía es un calce-tín viejo que se da vuelta al revés y al derecho sin que nadie pueda objetar el procedimiento. Las leyes, decretos, reglamentos y resoluciones, que forman una montaña en un aparato estatal hipertrofiado como el nuestro, son de fácil manejo para los tribunales, la Contraloría y el verdadero ejército de burócratas controlados ideológicamente por la burguesía.

Al gobierno no le quedó más remedio que buscar los "resquicios" legales para tratar de avanzar hacia los objetivos señalados en su programa. Ha sido tarea relativamente sencilla para la burguesía ir taponando uno tras otro esos "resquicios" hasta convertir la legalidad en una pared lisa en que empiezan a resbalar todas las iniciativas del gobierno.

¿FUERA DE LA LEY?

Los desplazamientos opositores, conducidos por la DC, han apuntado a un objetivo central, poner al gobierno fuera de la ley. O sea, construir el supremo argumento que permita utilizar una **última ratio**: la intervención de las fuerzas armadas.

La clase obrera y el campesinado, sometidos a grados importantes de confusión por la carencia de una dirección revolucionaria y proletaria coherente, capaz de infundir una verdadera conciencia acerca de la oportunidad de la hazaña histórica a que tienen derecho hoy en Chile, han hecho, sin embargo, lo

imposible por desbaratar la estrategia enemiga. En marzo de este año, por ejemplo, deshicieron como pompa de jabón el sueño reaccionario de obtener los dos tercios del Parlamento, con lo cual le habría resultado fácil y limpio destituir constitucionalmente al presidente de la República.

El camino del revanchismo burgués tuvo que volver a su cauce principal: estrechar el cerco en torno al gobierno usando otras instituciones del Estado. El Congreso, los Tribunales y la Contraloría son utilizados como poleas de transmisión con la "oposición desde la base". Un caso típico es el conflicto en el mineral de cobre El Teniente, que en la superestructura institucional manejada por la derecha repercute en la próxima destitución de los ministros del Trabajo (comunista) y de Minería (Izquierda Cristiana).

La DC hace sentir el peso de su mano al resto de la oposición, por ejemplo, cuando se niega a votar la acusación presentada por el PN contra el ministro de Economía porque, en cierta forma, afectaba a las fuerzas armadas, ya que implicaba al Secretario Nacional de Distribución, general Alberto Bachelet. Pero al mismo tiempo, al terminar la pasada semana, anunciaba que destituiría al mismo ministro (y a cualquiera que lo reemplace) por mantener la vigencia de las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), que es una de las formas de organización ideadas por el pueblo para luchar por una justa distribución de alimentos.

La Corte Suprema, —por su parte— enviaba un oficio presentándole "por enésima vez" al presidente de la República la "ilícita intromisión en asuntos judiciales" de autoridades administrativas. Se trata de intendentes y gobernadores que han ordenado a Carabineros no cumplir órdenes de desalojo de industrias o fundos dictadas por tribunales. Poniendo su granito de arena a la táctica de "defensa del régimen legal" que hipócritamente propugna la DC, la Corte Suprema asevera que estos hechos significan "no ya una crisis del estado de derecho, como se le representó a S. E. en el oficio anterior, sino una perentoria o inminente quiebra de

la juridicidad del país". Impotente en su propia frustración, la Corte Suprema advierte que "ha requerido a la Justicia Militar para que instruya el proceso correspondiente". Ella también, como es lógico, trata de implicar a las fuerzas armadas en el plan maestro de la oposición.

Mientras las presidencias del Senado y la Cámara de Diputados pasaban a manos del jefe tácito de la oposición, Eduardo Frei, y de un audaz parlamentario ligado a los sectores fascistas, Luis Pareto, la Contraloría General de la República, a su vez, redobla sus dictámenes ordenando devolver industrias requisadas o intervenidas, tratando por todos los medios de probar que el gobierno se desplaza en la más absoluta ilegalidad. El Tribunal Constitucional, por su lado, luego de ser sometido a intento "ablandamiento" publicitario, terminaba dando la razón a la mayoría del Parlamento en la discrepancia surgida entre el gobierno y el Congreso a raíz de la reforma que somete la formación del área social de propiedad a la voluntad de la mayoría burguesa parlamentaria. El Senado y la Cámara de Diputados, previamente, habían proclamado que desconocerían el fallo si les era desfavorable.

El PDC, formalmente, ha proclamado que "repudia toda solución que implique la búsqueda de salidas políticas al margen de la Constitución y de la ley" (voto político de la Junta Nacional, "La Prensa", 15 de mayo). Pero su accionar concreto revela que esta afirmación debe interpretarse en el mismo sentido del gesto de Poncio Pilatos. Tal como en la conspiración de 1970, el PDC se lava las manos por si las cosas salen mal. Y si salen bien se prepara a cosechar en el plano de un partido cuya imagen "democrática" se mantenga relativamente limpia. Su sentido de orientación política se revela en el esfuerzo principal volcado a movilizar sectores de trabajadores engañados o ideológicamente retrasados contra el gobierno. Es la criminal "oposición por la base" que de tener éxito podría enfrentar a explotados contra explotados en la arena del Nerón burgués. Para ello la DC

necesita disfrazar sus intenciones y someter al PN a una táctica política que se basa en el levantamiento de una alternativa de "centro izquierda". El PDC mantiene una federación con grupos como el PIR y el PADENA a la cual "pueden sumarse en el futuro otras fuerzas políticas y sociales que, estando por la creación de una nueva sociedad, sean a la vez verdaderos pilares de sustentación de las bases esenciales de una verdadera y auténtica democracia". Bajo el toldo de un "socialismo comunitario", versión corregida y aumentada de la "revolución en libertad" de 1964, la DC busca agrupar a sectores socialdemócratas que incluso están todavía en la Unidad Popular. El PN y otros grupos de extrema derecha estarían obligados, como hace nueve años, a prestar su apoyo a esa combinación que bajo la mentira de luchar por "la sustitución total y definitiva del régimen capitalista", devolviera a éste y al imperialismo todo el vigor que alcanzó en el sexenio frelista. En esta línea la "oposición desde la base", resulta fundamental para enervar el apoyo que sectores populares, aún no penetrados por la conciencia de clase, deberían entregar a la izquierda.

LECCIONES POLITICAS

Sin duda ha llegado la hora de sacar una enseñanza de los últimos tres años, y de ella deducir una línea revolucionaria correcta.

Desde luego, han fracasado todos los intentos patrocinados por algunos sectores en el seno de la Unidad Popular para llegar a un entendimiento con grupos de la burguesía, como la DC. Leyes inexorables de un proceso revolucionario siguen imponiéndose en el cuadro político. Las negociaciones celebradas con la DC en 1972 y la política económica conciliadora con la burguesía aprobada en la reunión de la UP en Lo Curro, llevaron directamente al paro patronal de octubre. La política del ministro de Economía, Orlando Millas, que ofrecía "nuevas garantías a la burguesía y a los partidos que la representan" (carta del PS al PC, 13 de febrero de 1973), tuvo como respuesta una reactiva-

ción generalizada de la burguesía y abiertos llamados al golpe de parte de los organismos patronales.

Está demostrado, pues, que la lucha de clases ha tocado a zafarrancho en nuestro país. Se trata de un combate donde los protagonistas no buscan sino la victoria; particularmente esa disposición se avizora con toda claridad en los representantes políticos de la burguesía.

Sin perjuicio de postergar un enfrentamiento que asuma características de una guerra civil, al menos mientras la correlación de fuerzas no sea claramente favorable al proletariado, resulta una ingenuidad costosa llevar a los trabajadores al convencimiento que ese peligro puede ser conjurado mediante la desactivación de sus propias luchas. El secretario general del PC, Luis Corvalán, ha dicho correctamente que "la lucha contra la guerra civil no debe conducir en modo alguno a la "paz social" ni nada que se le parezca. La "paz social" es una ilusión en una sociedad dividida en clases antagónicas...".

La campaña contra la guerra civil, obviamente, persigue disuadir al enemigo de apelar a ese recurso. Pero si no se maneja con exactitud y clara orientación revolucionaria, también puede desarmar a la clase obrera y a los sectores aliados del pueblo, que a pretexto de no desatar el enfrentamiento podrían quedar amarrados de pies y manos ante el constante avance reaccionario.

La clase trabajadora no puede olvidar que la guerra civil es la culminación de la lucha de clases, que sólo se puede evitar si previamente la burguesía ha sido debilitada, aislada y reducida a simples manotazos defensivos. Por eso la campaña publicitaria contra la guerra civil no puede asumir un tono pacifista porque sólo conseguiría desarmar al proletariado que, por el contrario, necesita cobrar conciencia de que la única manera de impedir un enfrentamiento generalizado es golpeando los reductos económicos y políticos de los que la burguesía extrae su fuerza. La clase obrera debe estar preparada —si el enemigo desata la guerra civil— a ganar también en ese terreno.

UNA DICTADURA POPULAR

A pesar de todas las dificultades y de las cortapisas que han opuesto los propios sectores conciliadores de la UP, la clase obrera chilena está haciendo los "prodigios de organización proletaria" de que hablaba Lenin en 1914. Creaciones populares como los Comandos Comunales, los Consejos Campesinos, los Cordones Industriales, etc., muestran que en forma casi intuitiva, guiada por aún débiles vanguardias políticas, la clase obrera chilena ha intentado estructurar un poder revolucionario. En el último Mensaje del presidente Allende al Congreso Nacional (21 de mayo), se reconocen estas creaciones del genio de nuestro proletariado y se les estimula a diseminarse por todo el país. Ese reconocimiento es bueno, como buena ha sido la decisión del PC de incorporarse ahora a esos organismos.

Pero no basta. El poder revolucionario dirigido por el proletariado y con la participación de todos los sectores explotados y pobres, debe organizarse para tomar "directamente en sus manos los órganos del poder del estado", como señalaba Lenin. Es necesario —más aún, es imprescindible— que los obreros controlen todo el aparato del Estado. Si bien ese es un objetivo revolucionario, en esta etapa de transición es preciso crear condiciones mediante el traspaso de poderes a manos proletarias, a manos del poder popular y de sus expresiones: Comandos Comunales, Cordones Industriales, JAP, etc. Esto conlleva, sin duda, un riesgo calculado que es salirse de la máscara de hierro de las formas democrático burguesas. Supone, ciertamente, un grado de dictadura popular ejercido a través de organizaciones que dirija el proletariado con apoyo o al menos simpatía de las fuerzas armadas. Pero esa dictadura popular, que traslade el epicentro de la contienda desde las instituciones dominadas por la burguesía, al terreno que controla el proletariado, parece ser el único modo de desarmar ahora la máquina infernal que han montado la burguesía y el imperialismo.

MANUEL CABIESES DONOSO

La larga lucha del proletariado chileno

CADA vez que la lucha de clases se agudiza en Chile, aquellos que tratan de crear confusión en torno al proceso se escudan en el viejo mito de que aquí se ha dado un desarrollo pasivo y evolutivo durante los últimos 150 años. Sin hacer a un lado las investigaciones de historiadores como Luis Vitale y Marcelo Segall, la mayoría de los historiadores quisieran hacernos creer que el desarrollo histórico de Chile ha sido fundamentalmente diferente al del resto de América latina: que la temprana construcción de una fuerte superestructura política fácilmente eliminaba cualquier tendencia a la revolución violenta o a la lucha armada. Según estos mismos historiadores, gran parte del crédito de esto se debe a Portales. Jorge Basadre, por ejemplo, escribe que Portales, "al no trabajar en pro de una autocracia, al no practicar el mesianismo ni el providencialismo, al hacerse intérprete de la clase social más preparada en aquella época para el ejercicio del poder, evitó que con su muerte se destruyera su obra, y resultó así, creando el concepto objetivo de "orden público...".

Más aún, los historiadores tradicionales, al enfocar lo que Alberto Edwards consideró la "continuidad en el orden jurídico y una verdadera tradición política", han negado el rol fundamental que ha ejercido el conflicto de clases como la fuerza primordial en la modelación de la historia chilena de los últimos 150 años, y de hecho, desde mucho antes.

ORIGENES DE LA LUCHA DE CLASES EN CHILE

En ambos casos se equivocan. Ya en el siglo XIX, los conflictos al interior de la burguesía rompieron con frecuencia la fachada institucional y las luchas entre trabajadores y burguesía constantemente desmintieron el concepto de paz social.

Con la conquista de la independencia a principios del siglo XIX, estallaron, casi siempre en forma violenta, numerosos conflictos entre los diversos sectores de la burguesía así como entre un proletariado incipiente y la burguesía unificada. En ese mismo siglo el orden institucional chileno se vio sacudido por tres guerras civiles (1851, 1859, 1891) y un período de siete años de anarquía (1823-1830). Las divisiones internas de la burguesía, entre sus sectores mineros, agrícolas y comerciales surgieron con toda claridad en esos períodos de crisis y demostraron que aunque el movimiento de independencia, en sí mismo, no produjo más que una revolución política, implicó cambios de mayor trascendencia en la estructura socioeconómica de la naciente república.

El imperialismo británico, activo desde el momento mismo de la independencia, también creó serias escisiones en la burguesía

chilena. La dependencia comercial de Chile respecto de Inglaterra en el siglo XIX trajo consigo una división interna de la burguesía criolla entre aquellos sectores cuyos intereses se beneficiaron por las estructuras de dependencia (comerciantes, terratenientes de la zona central, empleados de las casas comerciales extranjeras, etc.) y aquellos cuyos intereses se vieron perjudicados (los propietarios de las minas, terratenientes de provincia, etc.). A medida que las contradicciones en el seno de la burguesía se fueron agudizando, tomaron el carácter de guerras civiles y ninguna estructura institucional, a pesar de lo que digan los historiadores, fue capaz de contenerlas.

Evidentemente, el relato tradicional se presta a equívocos en niveles muy obvios: los conflictos entre los diversos sectores de la burguesía produjeron crisis institucionales en Chile —así como en otros países de América latina— a lo largo del siglo XIX.

HISTORIA DE COMBATES

Sin embargo, incluso durante estos períodos en que la estabilidad institucional si reinaba, la lucha y el conflicto moldearon la Historia de Chile, y no la "continuidad en el orden jurídico".

Los cambios socioeconómicos que inicialmente provocaron esa lucha entre la burguesía en el siglo XIX, también agudizaron los conflictos entre ese grupo y el proletariado incipiente. Pero, si bien la primera sufrió divisiones en sus relaciones con el imperialismo británico y en la dirección del desarrollo económico chileno, se unió frente a las crecientes demandas de los trabajadores. Al igual que con las luchas entre los sectores de la burguesía, los conflictos entre los trabajadores y sus patrones no fueron ni pacíficos ni ordenados.

Las primeras rebeliones de un "proletariado en formación" se concretaron en las minas debido a que las relaciones capitalistas de producción se desarrollaron con mayor fuerza. Allí, con frecuencia, las luchas tomaron la forma de insurrecciones abiertas, tales como las acaecidas en los distritos mineros de Copiapó, Huasco y Coquimbo en 1723 o en las minas de plata de Chañarcillo, en el momento de su apogeo un siglo más tarde. Pero las revueltas abiertas fueron sólo la punta del iceberg, dejando cubierta todavía una gran fuente de descontento y de rebelión inarticulada entre los mineros.

Con sus ojos pegados a la ilusoria "continuidad institucional", los historiadores no han sido generalmente capaces de apreciar el carácter masivo de las rebeliones de los mineros antes de que un proletariado con conciencia de clase desarrollara sus propios instrumentos de lucha. Al igual que en la mayoría de las revueltas de los trabajadores, antes de tomar conciencia de clase, eran consideradas éstas como "crímenes" más que como rebeliones; supuestamente demostraban la perversidad humana más que la lucha de clases.

Los "crímenes" más comunes eran el robo de minerales, la fuga de un minero de una mina a otra antes de haber trabajado por un adelanto de su salario, y la instigación de

numerosos conflictos en las minas, que interfirieran con las operaciones normales de trabajo. La frecuencia con que dichos "crímenes" se producían es prueba suficiente de que se trataba de una incipiente rebelión de clases en contra de un sistema de producción intolerable, más que de actos individuales.

REVELACIONES DEL PASADO

Si los historiadores no han comprendido la naturaleza política de estas acciones en las minas, es evidente que aquellos que se veían más amenazados por el desarrollo de una fuerza de trabajo consciente —la burguesía—, se daban perfecta cuenta de los cambios que se estaban produciendo entre sus trabajadores. Más aún, se movieron con rapidez para aplastar la rebelión laboral mediante la manipulación de las estructuras que dominaban más plenamente: la estructura jurídico-política del país.

Los Archivos de la Intendencia de Coquimbo —el mayor centro minero del país durante la primera mitad del siglo XIX—, crecían cada vez más con las restricciones a la libertad de los llamados mineros "libres". Todos los mineros estaban obligados a llevar "pasaportes" repartidos por el patrón. Todos los visitantes de la mina necesitaban obtener un permiso del gobernador local o del Jefe de Minas para poder entrar. El robo de minerales era castigado con latigazos, prisión o multas. A los mineros casados se les prohibía llevar a sus esposas o familiares a los campamentos mineros. Todos los mineros tenían que comer juntos; el licor y el juego estaban estrictamente prohibidos. (Archivo Nacional, **Intendencia de Coquimbo**, Vols. 10, 48, 156, 181, 206, 232, etc.).

Pero la ley que aparecía con mayor frecuencia era la que se refería al movimiento de trabajadores de una mina a otra antes de haber trabajado por el adelanto de su salario. El patrón llevaba cuenta de todos los adelantos, en el "pasaporte" del trabajador, el cual debía ser presentado al patrón de la nueva mina antes de ser contratado. Los trabajadores sin pasaporte o aquellos que se hubieran cambiado de una mina a otra con una deuda eran severamente castigados.

De esta manera, según Marcelo Carmagnani, a principios del siglo XIX, "la legislación había creado un poderoso sistema tendiente a la reducción de los costos de producción, reduciendo la movilidad laboral, limitando las deudas de los peones y transformando los distritos mineros en zonas secas, donde estaba prohibido el expendio de bebidas alcohólicas...".

La proliferación de estos reglamentos en la primera parte del siglo en cuestión, es una prueba contundente del incipiente conflicto de clases que sacudía las bases de los distritos mineros. El proletariado, demasiado joven aún para haber desarrollado una conciencia de clase, respondía a las condiciones de explotación de manera primitiva pero política: mediante actos de robo, fugas y ocasionalmente, rebelión. La burguesía, más madura en términos de desarrollo histórico y por lo tanto ya en posesión de una conciencia de

RECABARREN:

el proletariado

chileno y

su hermosa

tradicción.



clase, comprendía esta amenaza como una amenaza de clase y trató de controlarla a través de la legislación.

LEYES VS. LUCHA DE CLASES

Pero ni entonces ni ahora ha sido capaz la legislación de aplastar la lucha de clases, aunque pudo haber engañado a algunos historiadores en el camino. La necesidad de la burguesía de reelaborar constantemente sus leyes diseñadas para controlar el movimiento de los mineros, señala claramente el hecho de que se estaban infringiendo. Después de más de 60 años en que muchas leyes fueron elaboradas con el fin de impedir la fuga de mineros de un distrito a otro, el gobernador de Freirina se vio obligado a informar al Intendente de Coquimbo en 1843 que: "Ya no sólo es insoportable la fuga de peones socorridos de este Departamento, sino asombroso ver el descarado pugnible con que lo hacen llevándose los adelantos que les suministran sus patrones por asegurarlos, y dejándolos burlados con sus faenas o trabajos de para. Ya esto no se nota en uno o dos, o rara vez al año, sino por cuadrillas y con una frecuencia escandalosa...". (**Intendencia de Coquimbo**, Vol. 207).

La guerra no declarada entre los mineros y sus patrones en el siglo XIX, se ajustó a las estructuras económicas, sociales y finalmente políticas de los distritos mineros, del mismo modo que los conflictos entre trabajadores agrícolas y terratenientes lo hicieron en el campo, y en las zonas urbanas los conflictos entre jornaleros y sus patrones. La superestructura política construida por la burguesía en respuesta a los avances del proletariado trató de postergar la lucha de clases pero no pudo ponerle fin. Una lucha de clases, llevada a sus últimas consecuencias, es una lucha por el poder del Estado; si el sistema político trata de bloquear el camino para alcanzar esta meta, tanto peor para el sistema político.

S. S. V.

José Miguel Carrera y la Independencia

DESPUES de leer y redescubrir el *Diario militar* de José Miguel Carrera (que muy acertadamente publica ahora la Editorial Historia, colección Camino Abierto, febrero de 1973), cualquiera puede preguntarse: ¿cómo fue posible el éxito de la revolución independentista de 1810 dentro de ese mar de tensiones y rivalidades entre las fuerzas patriotas? Lo cierto es que la corona de Fernando VII debía hallarse debilitada en extremo para permitir el triunfo final de los separatistas, en medio de tantas divisiones y luchas intestinas.

UN DIARIO ELOCUENTE

El *Diario* de Carrera, escrito en Buenos Aires en 1815 (el original lleva fecha del 7 de septiembre de ese año), tiene la virtud de desmitificar nuestra historia patria en aquellos vertiginosos y confusos días que van desde la Primera Junta Nacional de Gobierno hasta el desastre de Rancagua, y el posterior éxodo de los revolucionarios hacia Cuyo. La obra, como es obvio, ofrece una apreciación carrerina de los hechos políticos y de armas durante un período de cuatro años terriblemente convulsivos: 1810 a 1814. A través del testimonio indómito, irónico y plebeyo —aún cuando no exento de orgullo— de José Miguel Carrera, podemos advertir que ha existido una historia no siempre conocida, casi subterránea, y esa historia escapa de las líneas que conocemos por intermedio de los escritores

tradicionales adictos a una interpretación generalmente desvaída o mañosa de los sucesos.

LOS PADRES DE LA PATRIA

La *visión* de Carrera nos pone frente a quienes fueron los “padres de la patria”, pero descarnadamente y sin el halo poético-religioso del mito. Conscientes de que la gesta independentista fue más bien un cambio formal de gobierno que una transformación de las bases económico-sociales que regían la sociedad chilena a comienzos del siglo XIX, nos damos cuenta, a la luz del *Diario* de José Miguel Carrera, de las distintas tácticas que hubo en el bando patriota destinadas a cortar los lazos con el imperio español. Antes de examinar aquellas divergencias que no sólo apuntaban a la estrategia que debía emplearse en los campos de batalla para derrotar a las tropas realistas sino también obedecían a diferentes concepciones políticas, es bueno que recordemos que “la Revolución de 1810, cambió la forma de gobierno, no la estructura socioeconómica heredada de la colonia, manteniendo el carácter dependiente de nuestra economía. No fue una revolución democrático-burguesa porque no realizó la reforma agraria ni fue capaz de crear las bases para una industria nacional. Al reforzar la economía exportadora dependiente, impidió un proceso efectivo de liberación nacional... La única tarea democrática que cumplió la burguesía criolla fue la independencia política formal al romper nuestra condición de colonia del imperio español. En la realización de esta tarea surgieron tendencias que procuraron retardar o acelerar este proceso...”⁽¹⁾

1) Interpretación marxista de la Historia de Chile, de Luis Vitale. Tomo III. Prensa Latinoamericana, 1971.

LA FIGURA DE CARRERA

Y aquí entra en la escena político-militar la figura de José Miguel Carrera, quien retorna desde España y desembarca en Valparaíso el 25 de julio de 1811 con el propósito de destituir a la Junta de 1810 y desplegar una batida a fondo en contra de los vestigios del rey Fernando en nuestra tierra. Así fue como en compañía de sus hermanos y de otras figuras preparó el derrocamiento de la Junta por considerarla demasiado moderada y conciliadora con el poder monárquico: el 4 de septiembre de 1811 ya estaba Carrera, temporalmente, al mando de la nación, pero el control efectivo iba a parar a las manos de los Larraínes, aquellos oscuros patricios que encarnaron siempre las ideas del peluconismo y se esforzaron por mantener los vínculos con España. El 16 de noviembre de ese mismo año, Carrera se vio obligado a echar por el suelo al nuevo gobierno que ayudó a formar, limpiando la escena —hasta donde pudo, que no fue mucho— de aristócratas monarquistas que, compulsados por la corriente histórica, decían querer la independencia pero de los labios para afuera. Durante este período de Carrera se aprobó el Reglamento Constitucional de 1812 que vino a cortar de raíz —por lo menos en el aspecto jurídico y formal— la atadura que umbilicalmente nos unía a la corona hispana. Sin embargo, las posiciones realistas continuaron infiltrándose dentro del campo criollo más conservador (con clara tendencia en pro del rey) y de este modo se fue adobando el caldo de cultivo que terminaría, meses más tarde, con las acciones conspirativas cuyo fin era no sólo derrocar sino acabar con la vida de Carrera. En tal sentido puede afirmarse que tanto los sarracenos (así los

llamó siempre) de adentro como de afuera no descansaron hasta alejarlo del gobierno de Chile. Corría el mes de marzo de 1813 cuando desembarcaron en nuestras costas los ejércitos enemigos al mando de Pareja, y, ante el peligro, Carrera fue designado general del ejército de la frontera con la misión de combatir a los invasores. En no más de veinte días, y luego de acciones valerosas y brillantes, José Miguel Carrera se apoderó de Concepción e hizo retroceder a las fuerzas realistas. Este fue —podría decirse— el momento histórico psicológico que de ser bien aprovechado pudo haber librado a Chile definitivamente del dominio español. Carrera quiso extender el ataque a fin de no permitir la recuperación de Pareja y de sus hombres, pero —y esto se deduce al examinar su *Diario* de campaña— otras fueron las intenciones del Gobierno de Infante y de los pelucones y aristócratas que desde la capital trataron de no enemistarse en demasía con el invasor. A partir de 1813, Carrera escribe su dramático testimonio casi diariamente y va anotando ciertos

CARRERA:

víctima
de los
pelucones



hechos (rumores, cartas que descubre, etc.) que lo hacen pensar en una conspiración en su contra, y el palpito se confirma: en octubre lo separan del mando del ejército patriota y debe huir hasta que cae en poder de los realistas. Quien fuera general victorioso comienza a vivir una pesadilla que viene a terminar, sólo en parte, con el éxodo suyo y de sus amigos rumbo a Mendoza.

Entonces surgen las disparidades de criterio con Bernardo O'Higgins, quien entra a reemplazarlo en el mando del ejército chileno. Las diferencias se ahondan (Carrera acusa a O'Higgins de conciliador e intrigante y blando en su oposición a la corona y a los monarquistas internos) y ambos líderes llegan al combate fratricida que posibilitó la recuperación de los españoles en el llamado desastre de Rancagua, punto cúlmine de la odiosidad entre Carrera y O'Higgins.

DEL ARCHIVO SECRETO DE UN "PERIODISTA LIBRE"

Santiago, julio 22 de 1964.

• Señor
Arturo Smith Hesse,
Consulado de Chile en
Los Angeles, CALIFORNIA.
U. S. A.

Recordado Poroto:

He recibido ayer tu carta fechada el 15 en Canadá y que me escribieras en un billete de cinco dólares. Cinco dólares digo, porque por lo que pagas de hotel, lo menos que cuesta la carilla de papel que usaste es la suma que te menciono.

Celebro ya, estés informado de la remesa que espero hayas recibido conforme.

Para tu tranquilidad puedo manifestarte que la combinación de Carlos resultó. Vino aquí tu suegro a entregarme personalmente las cintas, dos de las cuales remitía a Carlos Spahio. María Elena Sanfuentes aún no aparece. Pero no te hagas mala sangre. Todo llegará a su tiempo.

La entrevista a Urrutía la estoy haciendo copiar primero para sacarle un muy buen partido publicitario antes de dar el golpe radial del año. Me gustó mucho, no obstante la longitud. Tengo arreglado para lanzarla por Radio Corporación.

Políticamente el país se carga cada día más a la nariz. Las últimas encuestas realizadas revelan que Frei tiene un promedio general del 60% en las tres provincias básicas de Chile, vale decir, Santiago, Valparaíso y Concepción.

Por lo que se refiere a la entrevista a Juana Castro, lo dejo a tu entero criterio. Si ves que no te alcanzas las divisas, puedes evitarte el gasto, aun cuando por sólo la oportunidad de tomar algunos tequilas y de comprar un sarape para la Anita, Ciudad de México bien vale un Cantinflas.

Deseándote mucho éxito en tu viaje y con saludos cariñosos para ti y Anita, te abraza tu amigo de siempre,

CARLOS ARACENA.

GAJES DE LA HISTORIA

La lectura del *Diario militar* deja una impresión penosa que, desde otro ángulo, tiene el mérito de diseñarnos a los héroes patrios tal como fueron en sus vidas de carne y hueso y antes de llegar al pedestal de bronce que todo lo enturbia y lo deshumaniza. Y uno no puede dejar de pensar: ¿Cómo pudo realizarse al fin nuestra independencia de España en medio de tantas luchas suicidas que debieron padecer las fuerzas patriotas? La generosidad de la Historia —podría decirse—, o la fuerza de la corriente. ¡Vaya uno a saber!

HERNAN LAVIN CERDA

Un arma de papel

CAMILO Taufic ha entregado un buen aporte al esclarecimiento del rol que deben jugar los medios de comunicación en un proceso revolucionario. Su libro "Periodismo y lucha de clases", (Quimantú, 227 páginas, 1973), difunde una imagen bastante completa del carácter de esos instrumentos del combate ideológico.

Es posible, sin embargo, que en algunos pasajes de su libro Taufic explore el tema en un estilo que puede resultar poco asequible a lectores que necesitan ser armados de un cabal conocimiento en esta materia. Hasta ahora la polémica sobre la exacta naturaleza de los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, cine, etc.) resulta restringida al sector de ciudadanos que por especialidad profesional o científica aparecen directamente implicados. Pero no cabe duda que este asunto y su inevitable corolario —la propiedad de los medios de comunicación— debe abarcar al conjunto de la sociedad, en especial a la clase trabajadora.

Camilo Taufic analiza correctamente la naturaleza política del periodismo y las concepciones burguesa y proletaria sobre libertad de prensa. "Se informa —sostiene Taufic— para orientar en determinado sentido a las diversas clases y capas de la sociedad, y con el propósito de que esa orientación llegue a expresarse en acciones determinadas. Es decir, se informa para dirigir". En cuanto a la libertad de prensa Taufic trae a colación la pregunta clave de Lenin: "Aclaremos el hecho de ¿qué libertad de prensa?, ¿para qué?, ¿para qué clase?".

El concepto predominante en nuestro país, como en otros aspectos, es el concepto burgués de libertad de prensa que sirve para amparar los negocios y utilidades que la clase propietaria hace bajo el manto de sus propias "libertades". El esclarecimiento de esta situación está bien ana-

lizado en el libro de Taufic.

Se incluye, asimismo, una visión comparativa del periodismo en los países socialistas y capitalistas, estableciendo las tajantes diferencias entre uno y otro. También está tratado el periodismo en los países subdesarrollados, donde el dominio burgués se combina agudamente con la penetración imperialista

EL PERIODISTA: UN POLITICO EN ACCION

Un aspecto que el libro de Taufic trata con especial profundidad es el rol del periodista como político en acción. Entre muchas mistificaciones, la prensa burguesa ha intentado crear la imagen de un periodista "imparcial",

"profesional químicamente puro" que es "testigo de su época" pero que se abstiene de intervenir activamente en ella. Contra esa falsa imagen lucharon durante muchos años los periodistas de izquierda en Chile. El mito se vino abajo como resultado no sólo de esa lucha sino por efecto directo del alto nivel alcanzado por la lucha de clases. Nadie escapa a las leyes de esa lucha encarnizada y definitiva. A los periodistas burgueses no les ha quedado más remedio que asumir frontalmente su verdadero papel de activistas políticos, mientras que hasta los más tímidos periodistas de izquierda se ven forzados a abandonar su adhesión puramente intelectual al proleta-

DEL ARCHIVO SECRETO DE UN "PERIODISTA LIBRE"

Stgo, 14 de agosto de 1964.

Señor
Arturo Smith H.
7029 Canal Boulevard
New Orleans, La 70124
U. S. A.

Recordado Poroto:

Veo que estás perdiendo la noción del tiempo. No puede ser que hayas llegado el 10 de julio a New Orleans como dice la fecha de tu carta. Tal vez la emoción del triunfo de la U sobre la UC te hizo retroceder en un mes, a lo menos. Fue un partido homérico. Un 4-3 ó 5-4 habría sido más justo que un 1-0. Se jugó a todo vapor y limpio. Un partido inolvidable. Lo malo es que este domingo recién pasado la U cayó 3-0 frente a La Serena. Por suerte la UC empató con Audax y seguimos a la cabeza del marcador con 23 puntos.

Se explotó muy bien a Urrutia justamente en esta semana en Corporación. Esperamos la ruptura con Cuba para mandar la cinta al aire cuidadosamente aderezada.

J. Campbell, uno de mis ayudantes, viajó a la Conferencia de Washington y trajo de paso, material gusano que está pasando en



Minería. Esto te evitará incomodarte en requerir más material.

No comas tanto para que no engordes. Piensa que en la pasada del Caribe en casos de emergencia para tranquilizar a los tiburones, lo primero de que se echa mano es de los panzones...

Mis mejores recuerdos a Anita y las seguridades de que tendremos todos que ponernos nariz postiza a tu llegada.

Te abraza,

CARLOS ARACENA

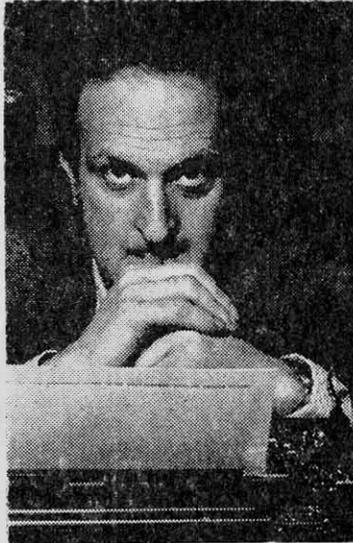
riado, para tomar un puesto de primera fila en la batalla contra la burguesía.

Una profesión prestigiada por quienes la ejercieron como filuda arma del proletariado (Marx, Lenin, Recabarren entre otros), el periodismo tiene hoy en Chile una función revolucionaria que no se está cumpliendo a cabalidad. Taufic —por ejemplo— replantea que la información (que es una forma del poder político) no puede estar en manos de los monopolios dueños de los medios de comunicación. Desde abril de 1971, cuando se celebró la I Asamblea Nacional de Periodistas de Izquierda, se viene proclamando la necesidad de rescatar esos medios de las garras de los monopolios. Muy poco se ha avanzado y determinadas vacilaciones han llevado —por el contrario— a que diarios, radios y estaciones de TV se consoliden bajo el poder burgués. Hay casos increíbles en ese sentido, como las facilidades dispensadas al PDC para que se hiciera del diario "El Sur", de Concepción, o la tolerancia suicida con el Canal de TV de la Universidad Católica. Lo mismo puede decirse de la casi absoluta impavidez con que el gobierno soporta la provocación y las injurias de la prensa reaccionaria, mientras llama la atención por sus "excesos" a algunos medios de comunicación de izquierda.

COMBATIR CON GANAS

En este sentido cabe recordar lo que decía Lenin a los periódicos bolcheviques: "No somos capaces de llevar a los periódicos la lucha de clases como lo hacía la burguesía. Recuerden cuán magníficamente **acosaba** a sus enemigos de clase, cómo se ensañaba con ellos, cómo los ridiculizaba y les hacía la vida imposible". ("P r a v d a", 20-9-1918).

El libro de Camilo Taufic señala con razón: "La nacionalización de la prensa (y de todos los medios de información) forma parte esencial de la revolución cultural que deben emprender los pueblos paralelamente a la revolución agraria, industrial, económica, política y jurídica, que abre paso al socialismo y libera a las masas del dominio —incluso ideológico— de las



CAMILO TAUFIC, autor de "Periodismo y lucha de clases".

clases parasitarias y explotadoras".

Poco se ha hecho en esa dirección en el proceso chileno. Más bien en esferas superiores del gobierno, predominan visiblemente las ideas liberales burguesas sobre la materia. En cuanto a libertad de prensa, inobjetablemente, el sello distintivo es burgués y no proletario. Esta debilidad es claramente aprovechada por el enemigo de clase, que ha convertido sus medios de comunicación en eficaces engranajes de una maquinaria que trabaja día y noche por destruir las conquistas de las masas.

Taufic trae a colación en su libro el necesario estímulo que deben tener los periodistas revolucionarios. "No deben limitarse, sostiene, a reflejar más o menos pasivamente el mundo y sus luchas, sino deben **participar** en ellas sumando sus fuerzas intelectuales (y físicas diríamos nosotros) a la revolución, con la polémica, la sátira, la denuncia, la exaltación de los valores populares, el desenmascaramiento de los intereses reaccionarios, el hostigamiento a los enemigos, la colaboración con todas las causas progresistas en cualquiera parte del mundo...".

En efecto, el periodista revolucionario no debe ser una caña hueca que se conforme con dar las notas agradables

al gobierno. Debe insertarse en la lucha de clases y tomar de los trabajadores los elementos que hagan del periodismo un arma temible contra la burguesía.

ESCRIBIR CON IRA

Taufic recuerda que Lenin empujaba a la lucha a los diarios bolcheviques. En 1912 escribía: "**Pravda** se comporta ahora, en las elecciones, como una solterona vieja y soñolienta. **Pravda** no sabe guerrear. No ataca ni persigue...". Y en 1917 sostenía: "¿Desde cuándo el tono airado contra lo que es malo, nocivo y erróneo perjudica al diario? Todo lo contrario, colegas, por Cristo que es todo lo contrario. Escribir de lo nocivo sin ira significa escribir aburridamente".

El problema de los contenidos sigue siendo una cuestión no resuelta en la prensa de izquierda chilena. Toneladas de papel impreso se malgastan en necesidades o en un vano sensacionalismo que deriva a la tradicional explotación del crimen, las miserias humanas y la intrascendencia. Entretanto, la prensa reaccionaria no pierde un gramo de papel en atacar, zaherir, injuriar y —peor aún— confundir a las masas, haciendo equivocar su derrotero a vastos sectores populares. Lo mismo puede decirse de la radio y televisión que, en términos generales, también están muy lejos de servir de ariete ideológico en la lucha de clases. Reiteramos que, en nuestra opinión, esto se debe fundamentalmente al concepto democrático burgués que predomina a ese respecto en esferas dirigentes del actual proceso.

El libro de Camilo Taufic presta un servicio positivo al combatir esas tendencias erróneas. Aún cuando los postulados revolucionarios en esa obra estén algo "ideologizados", lo cual les quita filo, de todas maneras sus planteamientos entran en contradicción con las tendencias liberales que predominan. Y eso es un paso adelante en una realidad sobre la cual presionan las nuevas condiciones que va imponiendo la inatajable lucha de clases animada por el proletariado.

SEVERIN

El MAPU se ganó un lugar en la lucha

EL MAPU acaba de cumplir cuatro años de vida. Con este motivo, PF entrevistó al secretario general de ese partido, Oscar Guillermo Garretón, actual diputado por la provincia de Concepción. Este fue el diálogo con el máximo dirigente del MAPU.

PF: ¿Qué papel ha desempeñado el MAPU en estos cuatro años de vida?

O.G.: El MAPU ha sido un factor fundamental en los avances del proceso revolucionario. Fue uno de los creadores de la Unidad Popular. Sus contribuciones al Programa fueron decisivas; el MAPU ha insistido permanentemente en la lucha antimonopólica, antimeritista y anticapitalista. Igualmente, siempre se ha distinguido en la Unidad Popular, a través de sus distintos militantes, en el cumplimiento de las tareas programáticas planteadas, lo cual ha transformado al partido y a los funcionarios de él, en enemigos predilectos de la derecha.

En estos cuatro años, el MAPU se ha desarrollado como partido proletario, creando las bases para una conducción realmente revolucionaria del conjunto de la clase obrera y el pueblo.

Por otra parte, siendo profundamente unitario en su acción, y habiendo sido un factor de unidad en la izquierda, el MAPU ha sabido ser crítico cuando observa debilidades en el proceso, como ha sido el caso de la política económica a partir de Lo Curro y como lo es en torno al desarrollo del poder popular en el último periodo.

PF: ¿En qué medida tiene vigencia un partido como el MAPU, que ha sido quebrado y acerca del cual la UP todavía no se pronuncia oficialmente?

O.G.: En torno a la vigencia del MAPU, cada cierto tiempo surgen en el seno de la izquierda los analistas políticos que decretan su muerte. Pero ya estamos vacunados.

Cuando el MAPU nació a la vida política, nadie dio ni una chaucha por él. Sin embargo, el partido se desarrolló, adquirió vida e hizo contribuciones importantes a la Unidad Popular y a su programa.

Al formarse la Izquierda Cristiana, muchos sabios de la política chilena decretaron la muerte del MAPU. En esa oportunidad el partido señaló que su vigencia no dependía de personas, sino de su línea política y del reconocimiento del pueblo como su conductor.

Pasó el tiempo; vinieron las elecciones de la CUT y se comprobó que el muerto gozaba de excelente salud: el MAPU se consagró como el tercer partido de la izquierda.

En ese periodo sobrevino la muerte de Ambrosio, que ahora recordamos. Nuevamente se planteó que el MAPU se terminaba al morir su cabeza más importante. Pero hay diferencia entre un caudillo y un conductor. Y con el fallecimiento de Ambrosio su calidad de conductor aparece agigantada, lo que se de-

muestra en la fuerza con que el partido siguió creciendo.

En las elecciones de marzo, el MAPU se ratificó como el partido que más crece en la izquierda, alcanzando las metas propuestas: cien mil votos en todo el país.

Viene después la ruptura. ¡Estamos vacunados de rupturas! No nos asustan.

¿A qué se debe esta situación? A que el MAPU y su vigencia no depende de la voluntad de personas dentro del partido, sino de que el pueblo lo reconozca o no como su conductor.

Nosotros pensamos, además, que nuestra línea política es la correcta y que es imprescindible la presencia del MAPU en la Unidad Popular y en la izquierda.

PF: ¿Qué piensa el MAPU del polo revolucionario?

O.G.: Tal como lo señaló el partido en el pleno de abril, nosotros estamos en contra del llamado "polo revolucionario" planteado como reagrupamiento de fuerzas que incluya a sectores de la UP y fuera de ella, como una conducción alternativa a la Unidad Popular.

Creemos que esa es hoy una desviación de ultraizquierda, que divide al pueblo y pone en peligro la posibilidad de conquistar el poder.

PF: Ud. como secretario general de un partido que postula la creación de un poder alternativo al del Estado burgués, ¿cómo justifica su presencia en el Parlamento?

O.G.: No entender esto sería desconocer las diversas formas tácticas que asume la lucha política en el país. Estar ausentes de la lucha electoral significaría abandonar un campo de lucha de masas. Lo importante es ver cómo cada uno toma esas luchas.

Para nosotros la campaña electoral no fue sólo una caza de votos, sino que se convirtió en una lucha de masas, en organización del pueblo.

Ahora estamos en el Parlamento. Aquí, los representantes populares seremos minoría. Creemos que en el pensamiento de la derecha está transformar el Parlamento en la cabeza de una conducción antagónica a la del Gobierno Popular. Por lo tanto, es necesario dar, desde las masas, una lucha a fondo contra el carácter reaccionario que la mayoría parlamentaria le conferirá a la marcha del Congreso.

PF: ¿Cómo son las relaciones con el Partido Comunista, luego que este partido hizo declaraciones a favor de la fracción de Gazmuri?

O.G.: Creemos que en torno al problema del MAPU no se trata de simpatías, sino de un criterio de principios; la UP debe aclarar si acepta o no los golpes de facto.

En todo caso, el problema no es sólo de simpatías, sino que además en la base nos hemos encontrado con la sorpresa de que militantes comunistas han pretendido establecer un veto con respecto al MAPU, intentando bloquearlo en muchas partes y actuando abiertamente a favor del grupo de Gazmuri. Eso no ha pasado desapercibido para el MAPU y, por lo tanto, existe hoy un repudio a nivel de base por esta forma de acción, hecho que la dirección del partido encuentra comprensible y nos preocupa.

Nosotros deseamos un trabajo unitario en

la UP, sobre la base de una conducción única y colectiva, lo que implica aceptar que esa unidad sea sobre la base de una lucha ideológica.

Esperamos que, por el interés de la clase obrera que hoy quiere esa unidad para avanzar en la conquista por el poder, se establezca una relación de respeto mutuo y de discusión sobre los problemas políticos fundamentales del país.

PF: ¿Qué diferencias habría entre un nuevo paro patronal y el paro de octubre pasado?

O.G.: En primer lugar, la reacción está hoy más experta. En segundo lugar, si entonces las posiciones del partido Nacional y de la Democracia Cristiana eran duras, hoy lo son mucho más. Ellos saben que si el gobierno avanza con decisión, un ilusorio triunfo para el 76 estaría demasiado lejano.

En tercer lugar, la derecha también aprendió que la presencia de las FF.AA. cohesionadas era obstáculo para sus intentos golpistas. Por eso se ha lanzado en una labor de descomposición de las FF.AA. en la cual aparentemente ha tenido algunos éxitos, por las declaraciones en contra del gobierno de algunos altos oficiales, como el almirante Huerta.

Además, las condiciones económicas son hoy más difíciles que en octubre y eso hace que la derecha encuentre campo fértil para su agitación demagógica.

Por último, el imperialismo después de la elección de marzo ha comprendido que la reacción interna requiere de toda su fuerza para actuar en contra del gobierno y la clase obrera.

En este cuadro, la ofensiva de la derecha es mucho más global incluso que la de octubre. El pueblo también podría haber salido con mayor experiencia de octubre; sin embargo eso no se ha analizado ni se ha aprovechado plenamente. Todas las formas de poder popular que ayudaron a aplastar el paro de octubre se deben revisar y reorganizar.

La gran base de defensa de la Unidad Popular frente a un paro —necesariamente con marcados caracteres golpistas— es el desarrollo del poder popular: cordones industriales, comandos comunales, comandos de defensa en barrios e industrias, etc.

PF: Con respecto al Plan 74, ¿considera correcto centrar la cuestión en las utilidades de las empresas o en el control obrero de la producción?

O.G.: Pensamos que cualquier batalla por la producción, la distribución o las utilidades —que son batallas correctas e importantes— tienen como supuesto la incorporación de todos los trabajadores a las decisiones en cada una de esas áreas.

En ese sentido pensamos que hoy es condición básica de la batalla por la mayor eficacia en el funcionamiento de la economía, el desarrollo de la decisión de los trabajadores en el área social y privada.

El control de masas y del gobierno sobre el conjunto de la economía es la única garantía para aumentar la eficacia técnica de las empresas.

Acerca de las utilidades, nos parece correcto e importante luchar porque las empresas del área social se financien y dejen excedentes. Pero, como conjunto de empresas. Sería un



OSCAR GUILLERMO GARRETÓN y Eduardo Aquevedo, secretario general y subsecretario del MAPU, respectivamente.

error aplicar el criterio mercantilista de pensar que las utilidades son un índice de eficacia en cada empresa.

En un manejo planificado de las empresas se determina que algunas dejen utilidades y otras no. La medida de eficacia está dada si cada empresa cumple o mejora las metas exactas que se han fijado entre el gobierno y los trabajadores.

PF: ¿Por qué el gobierno aparece incapaz de resolver los problemas sobre los cuales la derecha centra sus ataques: abastecimiento, distribución, salarios, inflación?

O.G.: Plantear el problema de la incapacidad del gobierno para resolver los problemas como la inflación es un simplismo que desconoce el carácter político de los problemas económicos centrales que hay en Chile.

Es un error en que ha caído intencionadamente la oposición, y con la mejor intención el gobierno.

Los problemas económicos de hoy son el resultado de la lucha política por el poder. Es cierto que hay dificultades, burocracia, ineficiencia, errores; pero no está allí la raíz principal de los problemas.

En toda sociedad donde la lucha política por el poder alcanza la intensidad que en Chile, nadie puede esperar que la economía se mantenga aislada del proceso.

Por el contrario, en Chile la economía ha sido el principal campo de batalla. Es en este campo, por ejemplo, que se ha constituido un área social, se ha roto con el imperialismo y se ha expropiado parte importante del latifundio, lo que ha significado destruir las bases fundamentales de funcionamiento de la economía capitalista chilena sin haber resuelto la lucha por el poder.

Por otra parte, al pretender aumentar el ingreso de los trabajadores, sin contar con la fuerza necesaria para reducir drásticamente los ingresos de la burguesía, ello repercute en desabastecimiento e inflación.

Los problemas no son técnicos, sino políticos, y por lo tanto, la solución económica definitiva depende de que se resuelva el problema político del poder.

O.I.F.

PODER POPULAR: UNION Y LUCHA DEL PUEBLO

EL nivel de desarrollo alcanzado por el poder popular en Chile exige de sus organismos nuevas etapas de organización. Es así que el partido Socialista ha propuesto la realización de un congreso provincial de Comandos Comunales de Trabajadores Cordones Industriales en Santiago.

La proposición fue recogida de inmediato por el MIR, per haciendo la salvedad que es necesario hacer primero reuniones comunales. "Solamente una discusión amplia en la base puede garantizar una verdadera democracia. De nada sirven hoy organismos burocráticos, que no representen a nadie o que sólo integre a los sectores más avanzados de la clase. El problema es crear poder popular. El poder popular nace de la base misma de las organizaciones de masas, y se ejerce por la fuerza que da la unidad del pueblo expresada en los Comandos Comunales" ("El Rebelde" N° 82, 15-22 de mayo).

El MIR piensa que tales reuniones comunales deben elegir los delegados al congreso de Santiago que propone el PS, y después de una discusión que aglutine a todos los sectores de la comunidad detrás de una plataforma única de lucha. En otra parte de su respuesta, el MIR señala que los congresos provinciales deben discutir un "Programa del pueblo".

El Comando Comunal de Estación Central realizará un encuentro con vistas al congreso provincial. Otro tanto hará en una fecha próxima el Cordón Industrial de Cerrillos. Esto demuestra que los organismos de base están interesados en buscar la mayor representatividad, que asegure un poder efectivo de convocatoria. Los acuerdos del congreso.

Una de las cuestiones que ha levantado polémica en torno al poder popular es si sus organismos son élites de la superestructura proletaria o comprometen a la masa laboral. En la separata de PF N° 183, Hernán Aguiló, dirigente nacional del FTR y consejero provincial de la CUT, dejaba entrever críticas al funcionamiento de algunos organismos de base. Ahora hemos querido ahondar en los planteamientos y balance del MIR sobre el poder popular, entrevistamos para eso a Víctor Toro, jefe de la Comisión Nacional Sindical del MIR, cuyas respuestas son las siguientes:

NUEVO ORDEN PROLETARIO

PF: ¿Cómo define el MIR el poder popular?

V.T.: "Para definir el problema del poder popular en Chile, es fundamental caracterizar el viejo Estado burgués como instrumento de dominación de clase que trata de mantener a una mayoría explotada dominada por una minoría explotadora.

"El Estado mantiene su dominación bajo la forma de la represión (recordemos Pisagua, los desalojos, en fin la represión policial o militar en distintas situaciones) y con su ideología de dominación. Nos referimos a la moral, el derecho, la legalidad, y otros valores establecidos para mantener la explotación y dominio que ejerce la burguesía. El viejo Estado cuenta con el aparato ejecutivo las Fuerzas Armadas, verdadero esqueleto del Estado, la burocracia estatal, el Parlamento, las cárceles, la policía y el poder judicial todos los cuales cumplen distintas funciones de opresión y explotación.

"Frente a este Estado capitalista está surgiendo el poder popular, los Comandos Comunales de Trabajadores, que es y debe ser absolutamente contradictorio y alternativo como base de un nuevo orden, al poder burgués: y no cabe ninguna posibilidad de subordinarlo, por el contrario, los Comandos Comunales se forman en una lucha abierta con el aparato estatal burgués.



LOS CAMPESINOS también luchan por crear poder popular.

"En segundo lugar, concebimos el poder popular como un poder independiente del gobierno actual, como un poder autónomo que unifica al conjunto de los sectores sociales (obreros, estudiantes, campesinos, empleados, pequeños comerciantes) de una determinada comuna, tomando a ésta como la organización celular de toda ciudad o región. Un poder popular que desarrolle una dirección revolucionaria, coordinando las luchas del conjunto del pueblo, una dirección capaz de gestar el futuro poder local que creará las condiciones para la Asamblea del Pueblo. Este poder no puede estar separado de las organizaciones gremiales tradicionales del pueblo. La CUT, por ejemplo, no puede excluirse de él, ya que es la organización de la primera escuela del proletariado y juega en la actualidad un papel muy importante. Las juntas de vecinos, las federaciones sindicales, en fin, todas las organizaciones de masas y gremiales deben unirse bajo la conducción única de los Comandos Comunales de Trabajadores.

DILEMA FALSO

PF: ¿Este poder popular es antagónico al gobierno de la UP?

V.T.: "Hemos dicho más de una vez, que el problema no puede plantearse en el choque entre el pueblo y el gobierno. Nosotros valoramos la existencia de este gobierno, pues a pesar de sus debilidades e inconsecuencias, a pesar de sus conciliaciones de clase, ha permitido terminar lo que llamamos la "rutina represiva" del Estado burgués.

"Con Frei o Alessandri, lo rutinario, lo normal, es que se respondiera a los trabajadores con la represión, con la violencia física desatada. Nadie puede decir, en cambio, que eso sea lo normal en este gobierno, a pesar de algunas incursiones represivas como en Lo Hermida. Por el contrario, nosotros valoramos las libertades democráticas que el pueblo ha logrado en estos dos años, y que le permiten organizar a nuevos sectores, a la vez que posibilita una gran difusión de las ideas revolucionarias entre las masas.

"Valoramos el gobierno, sí, pero no amarrar el movimiento de masas como un apéndice de su política. De lo contrario no ha-

briamos podido denunciar las vacilaciones en la reforma agraria, en el proyecto de las tres áreas de la economía o en el problema del abastecimiento. El gobierno muchas veces ha actuado en forma contradictoria con las masas y éstas tuvieron que obligarlo a cumplir ciertas tareas, sobrepasándolo en sus objetivos, en especial para ganar más poder dentro de la sociedad.

"Esto no significa —y lo decimos claramente— que el dilema sea entre poder popular y gobierno. Ese es un dilema falso. Nosotros no planteamos la oposición entre pueblo y gobierno, sino entre pueblo y Estado burgués. El Estado burgués no ha sido tocado, no ha sido destruido, y permanece por tanto como instrumento de dominación en contra de los trabajadores.

"La tarea de la clase obrera es destruir el Estado capitalista y para ello debe desarrollar el poder popular, que progresivamente deberá enfrentar al poder de los patrones. Estos organismos del pueblo deben ser independientes del gobierno. Si el gobierno quiere mantener las luchas de los trabajadores dentro de la ley patronal habrá problemas entre los trabajadores y el gobierno, pero si —por el contrario— el gobierno se apoya en las luchas del pueblo, se encontrará una importante unidad, donde el instrumento gobierno podría servir como palanca de apoyo a la lucha por el poder".

SEPULTAR A LA BURGUESIA

PF: ¿Hay poder popular en Chile? ¿Dónde está?

V.T.: "Hemos sostenido que el país vive una etapa prerrevolucionaria, determinada principalmente por una gran actividad política del pueblo que ha llegado a los niveles más agudos de enfrentamiento social con la burguesía. En el curso de esta lucha, la clase obrera ha logrado una gran fuerza de masa, organización y conciencia que se expresa en nuevas organizaciones del proletariado. Estas son los Cordones Industriales, los Comandos Comunales, etc., que surgen en todas partes como gérmenes de un poder popular paralelo al Estado burgués. En el presente, los Comandos Comunales de Trabajadores sólo constituyen organismos de coordinación e impulso de las luchas del pueblo. Pero son capaces, en los momentos más agudos de los enfrentamientos, de asumir tareas concretas de poder popular y reemplazar a los viejos organismos burocráticos del poder estatal.

"Un ejemplo reciente es el caso de Constitución, donde el Comando Comunal de Trabajadores mantuvo bajo su control la ciudad, gobernándola sin problemas, en una clara demostración de poder popular.

"Respecto a dónde está el poder popular, seguro que no se encuentra en el Parlamento ni en las oficinas de ningún burócrata. El poder popular es para nosotros el que nace en las fábricas, en los fundos; el poder popular está en los Comandos Comunales de Trabajadores. Este es el poder que temen los patrones, porque saben que unifica al pueblo y cuando se lo propongan los barrerán de la faz de la tierra.

"Hoy en Chile existen solamente embriones de poder popular, que toman cada día más tareas propias de la burocracia estatal. Junto a estas organizaciones embrionarias, y como garantía de su maduración, está la conciencia de la clase obrera de que sólo su acción combativa genera más poder y más fuerza.

"Esta conciencia es el punto de partida para que este poder se desarrolle, se amplie, y sea capaz de ir enfrentando progresivamente al Estado capitalista. Así será capaz de impulsar las tareas que conduzcan a generar una crisis revolucionaria, donde se planee en definitiva el asalto al poder total".

"El poder popular no se crea por gusto de nadie. Nace y se fortalece al calor de la lucha. Por el control obrero en la pequeña y mediana industria, por la dirección obrera en las empresas del área social, por el control popular del abastecimiento para responder al mercado negro de la burguesía, por la formación de los comités de autodefensa para hacer frente a la sedición fascista. Se crea incorporando todos los organismos de base a los Comandos Comunales de Trabajadores, sean éstos Comandos de Abastecimiento, JAP, Cordones Industriales, etc.

(De la vuelta)

“Los Comandos Comunales de Trabajadores son propios de este periodo de la lucha de clases, nacen bajo condiciones distintas de las que originaron las organizaciones obreras tradicionales, como la CUT. Nacen cuando la clase patronal lucha denodadamente por mantenerse en el poder”.

EL PODER ESTA EN LOS CCT

PF: ¿Cuál es el balance del MIR sobre el desarrollo y crecimiento de los Comandos Comunales de Trabajadores, y qué opinión tiene sobre el papel que juegan los Cordones Industriales como organismos de poder popular?

V.T.: “A juicio del MIR, los Cordones Industriales tienen una debilidad como órgano de poder popular. Agrupan sólo a un sector de los trabajadores y se limitan a cumplir un papel que muy bien puede corresponder a una CUT provincial o departamental, si su dirección no estuviera controlada por reformistas o demócratacristianos.

“Por ejemplo, asesorar y coordinar la lucha de los obreros industriales de un sector, pero sin hacer participar a las demás capas del pueblo, como los campesinos, pobladores, estudiantes.

“No negamos su importancia en las ofensivas de los patronos, en el desmenzamiento del reformismo cuando quería devolver industrias, y ha sido el MIR el más activo dentro de los Cordones Industriales.

“Pero no debemos caer en lo que los patronos siempre han querido, en la división de los trabajadores, para derrotarlos en mejor forma.

“Nosotros planteamos transformar los Cordones Industriales en verdaderos organismos de poder de la clase obrera, donde participen al lado de los trabajadores industriales, los campesinos, pobladores, estudiantes, etc., con sus respectivas organizaciones de masas y con una plataforma de lucha común. Este papel sólo le cabe y puede hacerlo el Comando Comunal de Trabajadores formado por la base.

“Los Comandos Comunales juegan en una situación prerrevolucionaria el papel que han jugado todos los organismos de poder popular en otras revoluciones. En la Rusia de Lenin, fueron los soviets. En Cuba, el Ejército Rebelde de Fidel y el Che, y así en China, Vietnam y Corea, donde los trabajadores se han dado la organización de poder popular determinada por las características de la lucha de clases de sus propios países. En Chile, el poder popular tomará el camino por el cual los patronos vayan desarrollando el combate.

“El balance anota un crecimiento de los Comandos Comunales de Trabajadores en provincia, especialmente en Cautín, Concepción, Antofagasta, y algunos puntos relevantes como Talcahuano y Constitución. También en Santiago mantienen una tendencia a aumentar, aunque en algunos puntos existen sólo Cordones Industriales. Los de más reciente formación, son los Comandos Comuna-

VICTOR

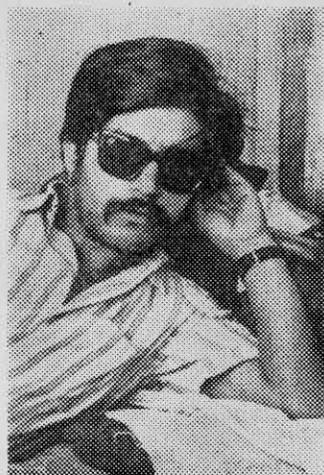
TORO:

balance

de los

Comandos

Comunales.



les de Barrancas, Conchalí, Ñuñoa-Macul y Estación Central”.

SUMAR FUERZAS

PF: ¿Qué razones justifican en Chile la existencia de un poder popular, si hay un gobierno donde participan los partidos de la clase obrera?

V.T.: “Primero porque son sectores reformistas los que tienen la fuerza en los partidos obreros, y hacen depender la revolución de sus vacilaciones e insuficiencias programáticas.

“Hay cuestiones del programa de la UP que no se han cumplido y otras que sencillamente no aparecen. Por eso nosotros pensamos que el Programa del Pueblo expresa mucho mejor las aspiraciones de los trabajadores para este periodo.

“Una segunda razón es el problema de acumular fuerzas. Un periodo prerrevolucionario implica una forma particular de sumar fuerzas, a través de la unidad de todas las capas del pueblo, agrupadas en torno a los obreros en organismos de poder popular. Estos irán forjando una alianza de clase maciza a lo largo de los enfrentamientos sociales, y de allí harán madurar la situación a una situación revolucionaria que permita a la clase obrera tomar el poder.

“La lucha por el poder para los reformistas que dominan en los partidos obreros, está postergada, y la tarea más importante para ellos, como dice Luis Corvalán, es ganar las elecciones en 1976. Por eso sólo les interesa democratizar el aparato estatal y darle cierto grado de participación a la clase obrera y al pueblo.

“De manera que por razones de programa, como por tareas de acumulación de fuerzas, se hace necesario el poder popular independiente del gobierno y alternativo al Estado burgués. Es el propio reformismo obrero el que obliga a levantar políticas revolucionarias que desarrollen la fuerza de las masas”.

AUGUSTO CARMONA A.

Torturas de la DC venezolana

EL gobierno demócrata cristiano de Venezuela está empeñado en promover una imagen progresista y hasta cierto punto revolucionaria a nivel internacional. Partiendo de algunas iniciativas en materia petrolera, relaciones internacionales y lo que ha dado en llamar política de pacificación nacional, ha pretendido dar forma a una supuesta alternativa antimperialista y liberadora, que bajo el nombre de "nacionalismo democrático", se exhibe hoy ante el mundo como ejemplo de lucha frente a la dominación extranjera y como fórmula de transformación interna del país.

Es indudable que el contexto latinoamericano actual tiende a favorecer la prédica demócrata cristiana. América latina está experimentando una sacudida que cuestiona profundamente el modelo de dominación que hasta ahora venía rigiéndola. Fracasadas las tentativas del imperialismo norteamericano y las oligarquías locales para apaciguar la revolución social, los pueblos latinoamericanos se levantan en búsqueda de un nuevo destino histórico. Colocada América latina en este marco de luchas que despiertan la solidaridad de todos los pueblos del mundo y habida cuenta de que todo aquello que signifique oposición a este avance se traduce en una repulsa externa e interna, que repercute negativamente en los planes electorales del candidato presidencial demócrata cristiano, el gobierno venezolano pretende ubicar su política en ese contexto a fin de presentar como gestión de avanzada una conducta gubernamental que, por el contrario, ha sido esencialmente reaccionaria y abiertamente comprometida con los monopolios norteamericanos que controlan la economía del país.



RAFAEL CALDERA, presidente demócratacristiano de Venezuela.

Esta posición oportunista está condenada al fracaso. El antagonismo entre el carácter reaccionario de esa política y la imagen progresista que se promociona se hará más evidente a medida que los acontecimientos en América latina adquieran una mayor amplitud. El sentido de la reciente visita del enviado de Richard Nixon, Williams Rogers, y las consiguientes protestas del pueblo venezolano durante su estada en Caracas, constituyen un claro indicador para comenzar a evaluar el resultado que en definitiva tendrá la campaña del gobierno.

El cinismo y la mentira se han constituido en norma del gobierno para ocultar sus crímenes políticos. Recientemente fue vilmente asesinado el revolucionario venezolano Jesús Márquez Finol en pleno centro de Caracas. La mentira oficial quedó al desnudo ante el país por intermedio de la llamada "gran prensa venezolana". Efectivamente, a raíz del hecho el diario "EL NACIONAL", suministró la siguiente información: "Un hombre fue acribillado a balazos anoche en plena calle

por un grupo de hombres armados de pistolas y ametralladoras que viajaban en tres vehículos, recogieron el cadáver y se lo llevaron consigo en uno de los carros en que viajaban, ante el asombro de la ciudadanía".

"Personas que presenciaron los hechos desde edificios vecinos señalaron que el hombre acribillado a balazos se bajó de un vehículo en la esquina donde se cruzan las avenidas Los Castaños y Los Samanes. Caminó por la acera de su mano derecha unos veinte metros hacia la Avenida Los Jabillos... cuando se encontraba a la altura del edificio "Residencia Duna Palace" detuviéronse tres vehículos que iban en cola... de los tres bajaron hombres armados de pistolas y ametralladoras. Se oyeron gritos de "acorrálo", "ahora", "mátalo" y de inmediato se oyeron numerosas ráfagas de ametralladoras... Cuenta una vecina que cuando el hombre vio a sus homicidas con las armas en la mano, lanzó un paquete que llevaba en la mano a una jardinería en el porche del edificio. Allí mismo caería luego acribillado boca abajo".

El periodista que redactó la noticia no tenía idea de quién había sido asesinado. Las dudas se aclararon al día siguiente, cuando el Ministerio de la Defensa, a través del mismo diario y refiriéndose al mismo hecho declaró: "Una comisión del SIFA, avistó y reconoció al prófugo de la justicia Jesús Alberto Márquez Finol (a) El Motilón, (a) El Maracucho. En el momento de proceder a su captura, el mencionado ciudadano lanzó una granada de mano que afortunadamente no estalló, y se disponía a lanzar una segunda, obligando entonces a las autoridades a hacer uso de sus armas".

El asesinato premeditado de Jesús Márquez Finol, no responde a una casualidad. Se trata de la culminación del desborde represivo demócrata cristiano, materializado en la aplicación de la pena de muerte. Ello lo demuestra la ejecución de José Honorio Navarro en la ciudad de Los Teques. Este fue nuevo asesinato, cometido pocos días después y en idénticas circunstancias del anterior.

Uruguay

Ensayo diversionista del imperialismo

LOS altos mandos militares que virtualmente gobiernan el Uruguay tratan de instrumentar, según todos los indicios confirman, el más audaz experimento de diversionismo político-ideológico impulsado por el imperialismo en el cuadro de la guerra contrasubversiva en América latina. País subdesarrollado, de estructura dependiente, con menos de tres millones de habitantes y 200 millones de dólares de exportación anual—antes de la devaluación del dólar— Uruguay fue diseñado por el imperialismo como una gran estancia productora de carnes. En lo político, el dispositivo norteamericano conserva la hechura del estado-tapón fundado por el capital británico, más marcada en el contexto del subimperialismo brasileño, muñeco de los inversionistas yanquis, y del proceso de ascenso social en Argentina.

Después de la Revolución Cubana, y cuando no pocos pensaban que Uruguay era un oasis de legalismo burgués, el Fondo Monetario Internacional y la oligarquía ganadera suscribieron con su violencia económica y policial contra los sectores populares, el nacimiento histórico de la guerrilla tupamara. El acierto estratégico principal del Movimiento de Liberación Nacional, fue demostrar la factibilidad de la lucha armada en la dudosa "Suiza de América" como vía para la conquista del poder por el pueblo, y el acento urbano de esa guerrilla, como lo prueba la crónica de los últimos diez años.

La represión policial a todos los niveles fracasó sistemáticamente en tanto el MLN crecía en fuerza e influencia

hasta cuestionar seriamente el poder. El entonces presidente Pacheco Areco—actual embajador en España—confiere a las FF. AA. (septiembre de 1971) el mando de la guerra antinsurreccional y en diciembre de ese año se crea la Junta de Comandantes en Jefe. Sugestivamente, 1971 será el año en que la "ayuda" militar del Pentágono hace saltar a Uruguay a los topes de la tabla continental con una asignación de 70 millones de dólares. Meses después el policía Nelson Bardeño, integrante del Escuadrón de la Muerte detenido por los tupamaros en la Cárcel del Pueblo, confesará en cuatro cartas de su puño y letra la inspiración de la CIA y de la embajada norteamericana en la organización de la inteligencia y el espectro operacional de la represión.

El agente William Cantrell, entre muchos otros, la AID, altos personeros civiles fascistas y los regímenes militares de Brasil, Argentina y Paraguay, se mezclaban en el Escuadrón con oficiales de alta graduación, como el capitán de navío Jorge Nader, uno de los actores de la escalada militar de febrero último, designado hace unos días, Prefecto del puerto de Montevideo. De brazo armado del sistema, al calor de la impunidad que le otorgó el parlamento burgués para la guerra contrasubversiva, el alto mando pasó en febrero de 1973 a dominar el polo político.

En menos de un año a partir de la ofensiva abierta iniciada en abril de 1972, las FF. AA. llegaron al gobierno de hecho con la credencial de cuatro mil prisioneros políticos, cincuenta uruguayos asesinados (34 tupamaros, 8 comunistas, un demócrata cristiano, etc.); un cuadro de detenciones y torturas masivas recomendadas en manuales castrenses "especiales"; avasallamiento de la propia institucionalidad burguesa y un creciente fascismo colonial con cobertura pseudodesarrollista y, por supuesto, patriótica. Sus recientes superiores constitucionales y sus encubridores parlamentarios, se convirtieron en subordinados y hasta víctimas. La máquina, una vez más, devoró a su inventor.

EL OBJETIVO Y LA FACHADA

Un joven oficial del ejército—en confesa crisis de conciencia por las torturas que aplicó en los cuarteles de un modo "industrial", según sus palabras—dijo a este corresponsal que el alto mando no definía su publicitado proyecto "nacionalista" porque en realidad jamás se propuso romper con el imperio y con el sistema capitalista. En otros niveles las conclusiones son más tajantes a más de tres meses de la expectativa fomentada en un principio por las operaciones psicológicas castrenses: la ambigüedad y la absoluta falta de concreción cubren el otro programa llamado "programa" de 19 puntos de la Junta de Comandantes.

Por el contrario, lo único concreto es que se incrementa la tortura con nuevos métodos ensayados por el imperialismo en otras zonas del mundo y se atornilla la legislación represiva. Sectores reformistas civiles que imaginaron un presunto "peruanismo", ven ralear sus filas a medida que se impone la incredulidad, entre desconciertos y temores en carne propia. La DC uruguaya, por ejemplo, viró bruscamente en ese sentido, no así algunos sectores de la izquierda, abrigados en cálculos derivados de una mal entendida coexistencia "mundial" que lo hacen más lentamente.

En rigor—coinciden los bien enterados—el planteo de 19 puntos voceado por los altos mandos en febrero contenía en su vaguedad una presunta "moralización" del sistema oligárquico con la pollera algo subida sugiriendo tal vez algún tipo de reformismo no sólo para captar base social sino también para contentar a capas de oficiales medios e inferiores, asqueados tanto del sistema como del oficio sórdido que éste les impuso. Las contradicciones del Uruguay no dejan de reflejarse entre los uniformados, en una serie de variantes a partir de la tropa a sueldo, pasando por los distintos estratos jerárquicos, armas y especialidades. Un grupo de capitanes de ejército fue dispersado por el país por tomarse a pecho la

represión a los negociados de la rosca financiera, sospechoso de contaminación entre sus presos tupamaros, calificados como "doctrinadores rápidos".

En síntesis: cualquiera fuese la promesa a lo que quisieron hacer creer los mandos con su "programa", el país asiste hoy sin sorpresa a la previsible etapa ofensiva contra los restos de legalidad formal de los sectores proletarios, estudiantiles y de capas medias. La orfandad ideológica de esa forma de diversionismo —en un país bajo el signo de la guerrilla, un creciente avance de masas y la descomposición de la derecha tradicional— quedó en cueros con el caso del senador nacionalista de izquierda Enrique Erro.

La justicia militar exige su desafuero acusándolo de vinculaciones con el MLN. Como pieza de cargo sólo puede ofrecer la raquílica declaración de un traidor, Héctor Amodio Pérez, "a disposición del mando militar por motivo de información operacional militar en la conducción de la lucha antisubversiva", según la sintaxis de las FF. AA.

Amodio —condenado a muerte por el MLN desde julio pasado— fue mostrado a senadores y periodistas, estos últimos con prohibición de preguntar.

Con su casaca de cotelé verde, pantalones de franela marrón y zapatos de fieltro negro revivió en el Instituto Militar de Estudios Superiores, donde fue presentado, las dudas de la prensa sobre su personalidad y la verdadera fecha de su compromiso con la represión, pese a su escenificada "detención" en mayo de 1972 y su función de entregador de una parte importante del aparato guerrillero.

Lo cierto es que en el compromiso del delator con el Jefe de Inteligencia, coronel Ramón Trópoli, figura la redacción de un libro que complice a toda una gama de sectores políticos. El caso Erro y la novela cuartelera de Amodio tienen un objetivo: clausurar el parlamento justo en momentos en que este comienza a dificultar la legislación fascista y a jugar como caja de resonancia de



ALTOS MANDOS URUGUAYOS: diversionismo fascista inspirado en experimentos de Washington.

la denuncia de torturas y negociados.

Erro es seguido las 24 horas por un convoy militar y las embajadas de Chile y Perú fueron cercadas por efectivos militares para anticiparse a un eventual asilo. En una dependencia de la Armada, a raíz del problema de la detención o no de Erro incluso con fuero parlamentario, se suscitó un tiroteo entre oficiales, con el saldo de un muerto, el teniente de navío Jorge Sbeiger. Tropas del interior fueron traídas sigilosamente a Montevideo para reforzar a las corrientes de ultraderecha en los cuarteles. Los actos de indisciplina llegan al conocimiento público. El Supremo Tribunal Militar deniega el interrogatorio directo de Amodio por los senadores y horas después la Junta de Comandantes cambia de actitud en un comunicado que desciende al detalle. Se suceden incidentes entre oficiales encargados del "show" y parlamentarios. Los teletipos convierten a los mandos en hazmerreir de los lectores del mundo, pero el verdadero contorno de represión, contradicciones multiplicadas e inestabilidad se sobrepone a la propaganda diversionista del proyecto militar.

Mientras tanto es descubierto en Montevideo en esos días de mayo un desconocido por la opinión pública: el general William Rosson, Co-

mandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Norteamericanas en el Area Sur.

LAS MARCAS DEL FASCISMO

Pese a sus desvelos en contrario, la Junta de Comandantes no puede ofrecer una imagen homogénea del frente reaccionario con cobertura reformista. Si bien obtuvieron que el "presidente" Bordaberry y los ganaderos e intereses que éste representa se subordinaran con astucia a la nueva hegemonía política del sistema, el mosaico burgués se ha fraccionado más aún, y no son pocos los oficiales que se descubren utilizados en un vasto plan "Gatopardo" que deja intocadas las estructuras. El líder del tradicional Partido Blanco, Wilson Ferreira Aldunate, quien perdiera por nueve mil votos en los fraudulentos comicios de noviembre de 1971, se enfrenta a la Junta, para la cual constituye un poderoso y molesto rival. En el plano económico, Uruguay no representa un bocado precioso para los inversores extranjeros, ávidos de rápidas utilidades en sectores altamente rentables.

La población, por otra parte, no deja de recordar la filiación derechista de los jefes de las cuatro regiones militares del país y del Jefe del

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Ejército y de la Junta, general Hugo Chiappe Posse, al mando de la Casa Militar del ex presidente Pacheco Areco. Después de ensangrentar al país en la "lucha antisubversiva", la "consolidación de la paz" no funciona y, pese a los marcos reformistas, se radicaliza visiblemente el campo sindical. La guerrilla, derrotada tácticamente en 1972, ha marcado al país para siempre. ¿Qué hacer?

Luego de la dictación sucesiva del Estado de Guerra Interno y la suspensión renovada de las garantías individuales a partir de abril de 1972, de la Ley de Seguridad del Estado, de la Ley de Enseñanza (que entre otras cosas quita la patria potestad a los padres de alumnos politizados, imputados como responsables de su reincidencia por "no colaboración" con las autoridades en la domesticación del "educando", además de perder la asignación familiar y otros beneficios sociales), otras leyes fascistas son impensables al celo militar.

El 21 de marzo, el nuevo ministro del interior, coronel Néstor Bolentini, presentó el proyecto de ley de "Estado Peligroso", que desde su inicio quita el carácter político a los "delitos" de las "asociaciones subversivas", e instaura la punición legal de la mera sospecha de ideas "subversivas". Para la Junta de Comandantes y su organismo "ampliado" de coalición, el Consejo de Seguridad Nacional, es "peligroso para la seguridad del estado y el orden público" quien "observe conducta reveladora de inclinación" al ideario "subversivo". Ello lo hará pasible del Código Militar. El proyecto agrega a "los que hayan tratado asiduamente y sin causa justificada a delinquentes de esa nación o de conductas que acompañen tales delitos o hayan frecuentado en las mismas condiciones lugares de reunión de aquellos" y "los que, sin haber incurrido en delito, no justifiquen ante requerimiento legítimo de la autoridad la tenencia de cualquier efecto que guardare en su poder".

Para una fuente protagónica, este tipo de legislación solo confirma la intención reac-

cionaria y diversionista de los altos mandos, que añaden cada día un trazo más al dibujo del esquema de fascismo dependiente que se propusieron en la fiebre arribista de las oficinas de comando y en los viajes a los centros bélicos del imperio. La propaganda indirecta del proyecto diversionista agitaba la "erradicación de las causas sociales de la subversión" y el arrebato de las banderas de los tupamaros, como lo dijo sin pudores el coronel Bolentini.

Hasta ahora, ni siquiera a nivel de versión trascendió un solo proyecto de ley militar en ese sentido (vivienda, salud, salarios, etc.). La etapa "social" de la lucha anti-subversiva se ha desnudado como una mera colección de ripios y mala retórica. Solo se habla de "unidad nacional" (integración imposible de "capital" y "trabajo", y se ratifica el temor a la lucha popular y a la potencialidad de la guerrilla. Más aún, se le achica a los mandos el campo de sus aliados mientras crece el de sus enemigos. "Como bomberos armados del régimen supieron torturar y asesinar, pero en el plano social tienen la guerra estratégicamente perdida", aseguró la fuente citada.

Los altos mandos desairaron los devaneos, del sector reformista de la Convención Nacional de Trabajadores, cuyos dirigentes hablaron de "identidad de objetivos" entre el "programa" de 19 puntos y el de la CNT. El comunicado castrense fue categórico: los caminos de uno y otro "son irreconciliables". Hay que admitir que demostraron mayor lucidez que aquellos dirigentes sindicales. Para refrendarlo resucitan en estos días el proyecto de ley de reglamentación sindical, que en resumen hace pender la pérdida de la personería jurídica y la persecución contra quienes no cumplan disciplinadamente con el "gremialismo" amarillo y mutualista, caro al diversionismo norteamericano.

Uno de los "19 puntos" de febrero hablaba de "mantener a las FF. AA. al margen de los problemas sindicales y estudiantiles salvo que lleguen por su intensidad a poner en peligro la seguridad". El predominio evidente del

sector más reaccionario de las FF. AA. las ha llevado, sin embargo, a un desgaste anticipado frente al recelo y la apatía de la población, que pone en peligro el rol tutelar que se adjudicaron con la violencia armada, valga la redundancia.

Entretanto, casi no hay un uruguayo sin un familiar, amigo o compañero de trabajo o estudio preso. Millares de prisioneros pueblan cuarteles, cárceles y campos de concentración. El fascismo a la uruguaya, no obstante, no nació con la Junta de Comandantes sino que se incubó en la dependencia tradicional de los centros de dominación internacional, rubricada con la intromisión, desde 1958, del FMI. De la represión pachequista de 1968 a la fecha, veinticinco mil trabajadores desfilaron por la prisión y la tortura, tantos como los efectivos de las FF. AA., sin contar la policía.

En un país embargado hasta la coronilla por la deuda externa, las FF. AA. doblaron en 1972 del 13 al 26% su parte del presupuesto nacional, mientras impera la miseria en los hospitales, conventillos, escuelas y la escuálida infraestructura del país.

Ante el triunfo electoral del justicialismo en Argentina —siempre explosivo por su contundente base obrera y la existencia de una juventud guerrillera que ridiculizó a Lanusse— se advierte un mayor movimiento de norteamericanos en Montevideo y el ambular cuartelero del agregado militar brasileño Moacyr Pereira, ex jefe de inteligencia en su país.

El panorama político argentino establece una coyuntura internacional desfavorable a los mandos militares uruguayos, ligados por tantos lazos al Brasil de Garrastazú Médici y al Pentágono. Pueden sentarse cuando quieran en el sillón de Bordaberry —detalle que evitaron hasta ahora— clausurar el parlamento en pleno día —ya lo atacaron públicamente— y perfeccionar jurídicamente el encarcelamiento del pueblo. Pero nadie está seguro, ni ellos mismos, de cuánto tiempo ni de qué forma podrán sostenerse en tal plan de guerra.

PABLO FARELLON
Montevideo.

CONTROL OBRERO DE LA DISTRIBUCION



EN SUMAR POLYESTER los obreros plantean estricto control sobre la distribución de los productos que hoy devora el mercado negro.

EL esfuerzo de diversos núcleos de trabajadores, especialmente de las empresas incorporadas al área social, por levantar y a veces duplicar la producción y el hecho de que esta sobrecuota de producción pase en un altísimo porcentaje al "Mercado Negro", constituye una de las mayores contradicciones del momento económico. La deficiencia deriva, para los mismos trabajadores, de la ausencia de control obrero en los mecanismos de distribución y comercialización de los productos que ellos elaboran.

En ese cuadro, el caso textil constituye uno de los ejemplos más reveladores. Dirigentes sindicales calculan que un sesenta por ciento de la actual producción nacional de géneros pasa directamente a las operaciones de reventa, en las cuales los comerciantes cobran al pueblo, en géneros o productos de confección, hasta el cuádruple del valor real de la mercadería. El hecho fue extensamente analizado en un encuentro interno realizado por los dirigentes del Comité de Producción, de Administración, Planta de Relaciones Laborales y un representante por cada quince trabajadores del Sindicato Industrial Sumar Polyester —una de las cuatro plantas de ex-Sumar— y en la que laboran mil cien obreros.

CONTROL OBRERO EN LA DISTRIBUCION

Durante el encuentro y dividido en comisiones, los trabajadores revisaron la labor realizada durante el año, los éxitos —como la duplicación de la producción— y los errores cometidos, y trazaron las líneas fundamentales de una futura acción política. Estas líneas serían propuestas a nivel de toda la empresa —abarca otras 3 plantas: algodón, nylon y sederías— en una próxima asamblea general o Encuentro Textil.

En el conjunto de proposiciones, dos sobresalieron por los debates y proyecciones que suscitó su anuncio: el papel de los trabajadores en la política de distribución y control de precios y el papel del sindicato en el actual proceso socio-político.

En el segundo punto, existe consenso unánime en terminar con el actual sistema de distribución que deja liberado a través de OCENDIT al arbitrio de los comerciantes, los precios que pondrán a las cuotas que le son entregadas. Los obreros textiles proponen que se continúe distribuyendo a las industrias privadas de confecciones o venta siempre que en ellas operen comités de vigilancia obrera. Paralelamente que los excedentes de producción vayan directamente a las organizaciones populares, como las JAP. En las prolongadas sesiones de este encuentro interno, los trabajadores insistieron en la incongruencia de que las empresas del área social creadas en beneficio popular estuvieran, por efectos del anterior mecanismo, produciendo artículos que, en definitiva, beneficiaban a los estafadores del pueblo. En esa instan-

cia buscaron otros frentes laterales como el reforzamiento de plantas de trabajadores-inspectores —muchos de los cuales ya hicieron los cursos respectivos— para entrar a fiscalizar la venta de los productos.

Del período de sistema capitalista que imperó desde la creación de la industria Sumar, hasta su acceso al área social, quedaron "reglas de juego" que han debido ser paulatinamente derrotadas y variadas. Una de esas reglas fue el papel que se intentaba atribuir como rol específico de un sindicato.

Hugo Valenzuela, presidente del Sindicato Industrial Sumar Polyester, analizó ese aspecto en conversación con PUNTO FINAL:

—Cuando recién se instaló la planta existía consenso de que la política no podía intervenir en el sindicato, que no se podía "meter" política. Sin embargo, el tiempo fue demostrando que aquellos que propugnaban esta idea, lo hacían intencionalmente. Es decir, utilizaban contradictoriamente ese argumento para imponer o beneficiar sus criterios, contrarios al interés de los trabajadores.

Durante el encuentro, PUNTO FINAL escuchó otros pronunciamientos similares en su objetivo: "El papel del sindicato es político, es ideológico. El sindicato debe interpretar y orientar el momento político, debe explicar a los miembros este momento y el proceso".

Y el momento político es de movilización obrera, de alerta y de ofensiva revolucionaria, a juicio de los mismos dirigentes.

—La paciencia de los trabajadores —recalca Hugo Valenzuela— se acaba. Y esta es más que una frase. Corresponde a la realidad. Ya no es hora de diálogo, ni de mano blanda. Es hora de mano dura.

A juicio del dirigente sindical, la hora del diálogo ya pasó.

—El principal error de este gobierno es haber utilizado la mano blanda. El ministro del Interior ha dicho que se aplicará "mano dura" y se debe aplicar a los golpistas de "Patria y Libertad". Se debe pensar que si hubiera un gobierno derechista, ya estarían encarcelados los dirigentes obreros, estarían presos compañeros socialistas, compañeros del MIR, compañeros de todos los partidos políticos de izquierda. No habría mano blanda para quienes defendieran los intereses del pueblo.

La disposición del trabajador de defender el proceso existe y es fuerte. Hugo Valenzuela desmiente categóricamente a quienes sostienen que ha producido una desmovilización de la clase trabajadora después de octubre en que repuntó con signos claros de organización y de empuje:

—Nosotros —reitera— estamos dispuestos a salir a la calle. Nosotros no nos hemos desmovilizado. Hemos salido y seguiremos saliendo. Pero nosotros tenemos conciencia de que no puede ocurrir de nuevo que haya víctimas de la clase trabajadora.

Ateísmo antimperialista: camino para cristianos

★ Hace casi exactamente mil seiscientos años que un peligroso partido de subversión provocó una gran conmoción en el Imperio Romano. Minó la religión y todos los fundamentos del Estado; negó radicalmente que la voluntad del César fuese la ley suprema; era un partido sin patria, internacional; se propagó por todos los países del Imperio, desde la Galia hasta el Asia y traspasó las fronteras imperiales. Durante mucho tiempo llevó a cabo una agitación secreta, subterránea; pero ya hacía años que se sentía lo bastante fuerte como para mostrarse abiertamente a la superficie. Aquel partido de subversión, conocido con el nombre de cristiano, tenía una fuerte representación en el ejército; había legiones enteras compuestas por cristianos. Cuando se ordenaba a estas legiones que asistiesen a los sacrificios rituales de la Iglesia pagana establecida para rendir los honores, los soldados rebeldes tenían la audacia de ostentar emblemas propios —las cruces— en sus cascos, en signo de protesta.

Federico Engels
Introducción a "Las luchas de clase en Francia".

CUANDO el imperio romano entra en crisis y empieza a derrumbarse, surge el culto al emperador. El emperador se declara dios y exige que todos sus súbditos le adoren. La sacralización del imperio no es la consecuencia de un delirio de grandeza o un arrebató de orgullo o vanidad por parte del César. La sacralización del imperio era una necesidad política para un imperio amenazado y en vías de descomposición. La adoración del César era un acto de sumisión política a un sistema de dominación. La sacralización y la conservación del imperio romano respondía a un mismo interés político.

Cuando los cristianos del siglo primero afirmaban su fe en el hombre Jesús como el único Dios, ésto tenía necesariamente una dimensión política. Era un acto subversivo contra el César. Se quitaba al César su condición divina. Se quitaba



LAS VICTIMAS de la institucionalidad burguesa.

taba al César su legitimación ideológica. Se abría un camino a la revolución. Las masacres continuas de cristianos eran así necesarias desde un punto de vista político. Los cristianos significaban un peligro real para el imperio romano. La fe de los primeros cristianos ponía directamente en crisis el sistema de dominación imperante. El cristianismo surge en contradicción con el imperio romano. Engels da en el clavo cuando describe la comunidad primitiva de los cristianos como "un peligroso partido de la subversión". El cristianismo "minó los fundamentos del Estado" y los signos cristianos eran "signos de protesta".

Este espíritu rebelde y subversivo de los primeros cristianos se sintetiza en la frase del evangelio: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". La religión dominante del imperio daba al César lo que era de Dios y daba a Dios lo que era del César. Convertía al César en un Dios y a Dios en un César. Con estos se sacralizaba el sistema de explotación y se transformaba a la religión en una religión imperial de dominación. El César era el símbolo supremo del sistema esclavista de dominación. La revolución de los esclavos implicaba necesariamente la desacralización del César. La fe de los primeros cristianos era la fe de los esclavos, de los explotados, los pobres y de todos los aplastados por el régimen imperial del César. La fe en Cristo implicaba un acto de rebeldía contra la explotación del sistema. El cristianismo, a partir del Siglo IV, va a traicionar radicalmente, en sus expresiones institucionales oficiales esta dimensión del cristianismo primitivo.

LOS DIOSES IMPERIALES DEL CAPITALISMO

Hoy asistimos también a un proceso de sacralización de la institucionalidad burguesa de explotación. Se sacraliza el Estado, la propiedad privada, el capital, las leyes, los tribunales, las universidades, etc. Son los nuevos dioses del imperio. El sistema de dominación se presenta en la conciencia con cualidades divinas. La revolución socialista se presenta, a la conciencia burguesa, como un acto de profanación irreverente. El sistema capitalista se presenta como un Dios supremo, omnipotente, intocable, eterno e inmutable. Rebelarse contra el sistema es como rebelarse contra Dios. Se infunde en las masas un temor religioso reverencial frente a los sumo-sacerdotes del templo capitalista: los jueces, los honorables, los altos burócratas, los catedráticos, los profesionales. Ellos dominan el orden divino. Quien los ataca incurre en castigos terribles. Su amistad asegura estabilidad y prosperidad. Se infunde en el pueblo explotado el terror religioso: "Hay que estar bien con los de arriba...". "No hay que irritar al patrón...". "La rebeldía trae desgracias...". "No hay que ser soberbio, hay que contentarse, no sea que Dios nos castigue...", etc. etc.

PODER POPULAR CONTRA LOS IDOLOS DEL CAPITALISMO

Los pobres y explotados empiezan hoy, como los primeros cristianos, también a rebelarse contra este "orden divino capitalista". La lucha del pueblo es anti-idolátrica, es una lucha contra los falsos dioses del capitalismo. Cuando los trabajadores organizados se ponen de pie y se toman una fábrica, un fundo o un terreno, están en su misma praxis, atacando al dios de la propiedad privada. El dios cae y no pasa nada, se pierde el miedo y el temor reverencial. Cuando un grupo de vecinos organiza nuevas formas de justicia popular, se desacraliza y se viene al suelo la diana capitalista de la justicia. Cuando se organizan nuevas formas de distribución y vigilancia, caen los falsos dioses del "orden" y la "ley" burguesa. Cuando el poder popular presiona sobre la burocracia, sobre las escuelas y las universidades, sobre los fundos y las fábricas, el pueblo destruye en su misma praxis todas las falsas mistificaciones y los falsos dioses. El pueblo comienza a dar al César lo que es del César y no da al César lo que es de Dios. El pueblo empieza, en su misma praxis revolucionaria, a desacralizar la institucionalidad burguesa y a rebelarse contra ella.



LA REDENCION del proletariado se alcanza organizando poder popular.

LUCHA REVOLUCIONARIA, LUCHA CRISTIANA

Los cristianos revolucionarios comienzan a entender que en la praxis revolucionaria de los pobres y explotados contra el poder burgués ellos reencuentran su propia identidad. En esta praxis anti-ideológica, en este ateísmo anti-capitalista y anti-imperialista los cristianos redescubren su fe evangélica. A partir de la lucha de clases, los cristianos redescubren el significado político de su fe. Su fe en Cristo implica necesariamente la destrucción de los falsos dioses del capitalismo. Los cristianos se afirman como cristianos en la guerra a muerte contra el orden y el poder burgués. Pero esta lucha no es voluntarista, anarquista o espontaneísta. Es una lucha organizada y consciente. El poder burgués se destruye creando poder popular y esto exige táctica y estrategia. La historia tiene sus leyes y el pueblo trabaja con sus vanguardias políticas. Es el protagonista de la historia. Los cristianos revolucionarios ven la lucha del pueblo en la línea de su fe evangélica y no en oposición a ella. La fe cristiana encuentra en la lucha contra el sistema capitalista de dominación la posibilidad histórica de su realización.

J. PABLO RICHARD G.

Señor juez: las fábricas no se devuelven

“ESTAMOS conscientes de que los patrones, recurriendo al Poder Judicial quieren impedir a toda costa la formación del área social, como parte de esta nueva escalada contra los trabajadores”. Con estas palabras, uno de los dirigentes sindicales de Hilandería Andina enjuició el fallo de la Corte Suprema, que el 8 de mayo ordenó que debía procederse de inmediato a la cancelación del valor de la industria o, en su defecto, devolverla a sus antiguos propietarios. La Corte reajustó la indemnización en un 100 por ciento del monto fijado primitivamente, demostrando como se esmera en velar por los intereses de los capitalistas. Pero con esto no hacía más que calentar al rojo la guerra que declararon los jueces a los trabajadores, desde que decidieron tomar partido aplicando medidas precautorias contra las empresas intervenidas.

Los trabajadores no están dispuestos a someterse a la medida judicial: “Todos los trabajadores de Andina, incluso los que no están en la UP, están decididos a no entregar la industria y a no permitir que se pague un peso por ella”, declaró a PF el presidente del sindicato industrial, Haroldo Leiva.

El 29 de mayo, los trabajadores de Tejidos Caupolicán, de la planta Chiguayante, realizaron una asamblea de todo el personal donde decidieron rechazar otro fallo de la Corte Suprema, que declaró ilegal la requisición de la empresa, e igualmente ordenaba su devolución.

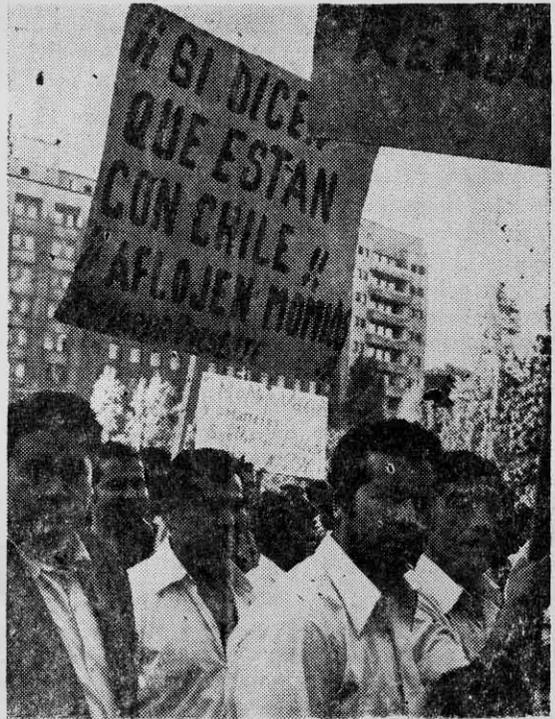
“Los patrones se lanzaron contra Hilandería Andina y otras industrias del área social, desconociendo los decretos de insistencia, desconociendo la legalidad del gobierno de Allende, porque lo que ellos quieren es acabar con el gobierno y detener este proceso. Pero eso no lo vamos a permitir jamás”, expresa Haroldo Leiva en sus declaraciones a PF.

Por otra parte, cuando fue intervenida la industria Mademsa, sus propietarios (el clan financiero “Los Pirañas”) advirtieron a través de avisos en “El Mercurio” que no entregarían la empresa, y por consiguiente no venderían acciones al gobierno. Inmediatamente presionaron a la Contraloría para que rechazara los decretos de intervención y recurrieron a los tribunales con el objeto de que concedieran medidas precautorias contra los interventores.

Lo consiguieron, y el primer interventor de Mademsa, Raimundo Beca (PS) sufrió las consecuencias antes de abandonar el cargo. Beca debió tomar en sus manos la administración de la empresa, pasando por encima de la medida precautoria, porque el gerente que estaba operando por efecto de dicha medida, no acató las instrucciones del interventor como le correspondía hacerlo legalmente. Es entonces cuando entra a tallar la Contraloría, la que finalmente emite un dictamen el 10 de mayo último declarando ilegal lo actuado por Beca en el plano administrativo. A consecuencia de ello, el dictamen señala que el gobierno “tiene la obligación de devolver la industria”.

“Queda comprobado una vez más que la Contraloría echa mano de cualquier tinterillada, por burda que sea, con tal de actuar en favor de la clase dominante y, por lo tanto, en contra de los trabajadores. ¡Y de este tipo de gente quieren que dependa el destino de los trabajadores! La Justicia y la Contraloría pueden determinar lo que quieran, pero no hay uno de los dos mil trabajadores de Mademsa que esté dispuesto a devolver la industria a los patrones”, señaló a PF el presidente del sindicato industrial de esa empresa, Domingo Cansino.

Será difícil que las empresas logren algún resultado presionando al gobierno con el poder judicial, porque la salida no depende únicamente de su consentimiento. Difícilmente, el gobierno acatará esos fa-



LA CLASE OBRERA está clara: ninguna fábrica se devuelve a los antiguos dueños.

llos (lo cual significaría quebrar la resistencia proletaria con medidas represivas), estando de por medio la voluntad en contra de los obreros. Más aún, la posición de los trabajadores ha llegado a determinar la actitud del gobierno, como se vio en las indicaciones que ampliaron el “proyecto Millas” sobre el área social. Los obreros han desarrollado poder propio para gravitar en la pelea por la posesión de las fábricas, y es con ellos con quienes tendrá que vérsela la burguesía en última instancia. “Aunque el propio gobierno quisiera devolver Mademsa, se encontraría también con todos los trabajadores de esta industria para impedirlo”, dice Domingo Cansino. “Incluso los demócratacristianos que votaron en contra de la intervención, declararon que no piensan entregar la empresa”, agregó el dirigente.

En la Hilandería Andina, los trabajadores recurrieron al Córdón Vicuña Mackenna en busca de apoyo. Es en esos organismos de poder comunal de los trabajadores donde está la fuerza. La ofensiva del Poder Judicial contra los obreros no está golpeando a grupos aislados. Marta Miranda, delegada de la Hilandería ante el Córdón Industrial, expresó a PF que “todos los trabajadores del sector están dispuestos a movilizarse en cualquier momento en defensa de la fábrica, y ya lo han demostrado antes con otras industrias amenazadas”.

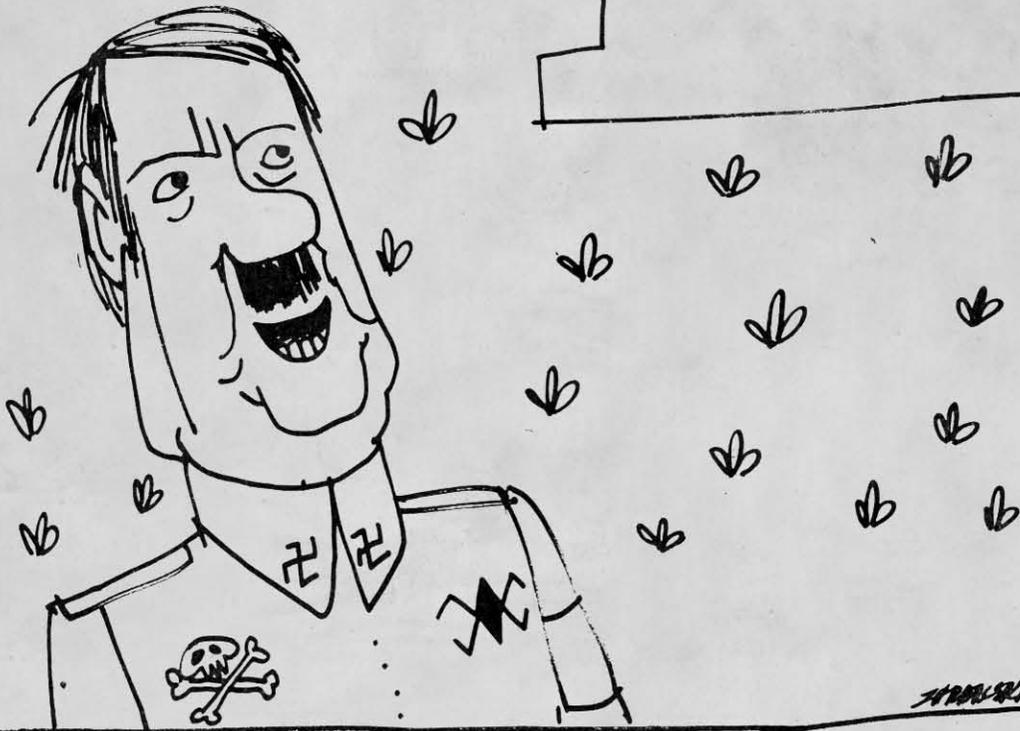
Los antiguos empresarios de Mademsa no renovaron los stocks de materia prima y paralizaron las faenas después de la elección del presidente Allende, lo que determinó la intervención. Los trabajadores de Mademsa señalan que en el segundo semestre de 1962 redoblaron la producción.

En Hilandería Andina, que fue tomada porque sus dueños abandonaron la producción, lograron aumentarla de 40 a 50 por ciento, después de la intervención. Han reemplazado a sus antiguos patrones y se sienten justificados para no devolver las empresas. Sólo desean ganar mayor participación en la dirección de las industrias y controlar la distribución de sus productos, porque “se continúa dependiendo de las decisiones del interventor y los organismos del gobierno” en esas materias.

CANCIÓN DE MODA

SENADO

DEJARÉ LA LLAVE
EN MI PUERTA
PARA TI ESTARÁ
ABIERTA...



FRANCOIS

Trabajadores de la Salud piden inhabilidad de Frei

★ Al cierre de esta edición continuaban llegando a nuestra redacción pronunciamientos de trabajadores que apoyan la petición de PF en el sentido de inhabilitar moralmente al senador Eduardo Frei. (En la separata de esta edición ver otras declaraciones de trabajadores y pobladores).

COMPañERO Director:
Hemos tenido conocimiento de su petición de inhabilidad del ciudadano EDUARDO FREI MONTALVA, ex presidente de la República y actual senador.

Nosotros, dirigentes de los trabajadores de la Salud, hemos decidido apoyar públicamente la petición de inhabilidad moral de este señor para cualquier cargo de representación popular.

Al igual que el conjunto de los trabajadores chilenos, hemos sido testigos directos de la trayectoria política de Frei, al servicio de las grandes empresas monopólicas nacionales y extranjeras, primero en su calidad de abogado y periodista, más tarde como parlamentario y, finalmente, desde su cargo de presidente de la República, al que llegó gracias a los generosos aportes monetarios de sus patrones norteamericanos, como Ud. lo demuestra claramente en su petición.

Compañero Cabieses, ningún chileno desconoce el trato que este señor nos dio a los trabajadores cuando nosotros, ahogados por la feroz explotación capitalista y sus consecuencias de miseria económica y social, iniciábamos una lucha en defensa de nuestros más legítimos derechos a una vida digna de seres humanos. Allí está la sangre heroica de obreros, campesinos, estudiantes, pobladores; la sangre luminosa de hombres, mujeres y niños, que durante el mandato de Frei corrió en abundancia a lo largo y a lo ancho de nuestra patria; allí está la presencia silenciosa de los caídos, de los maltratados, de los lisiados, de los torturados, de los ofendidos, para recordarnos una y otra vez cuál es la esencia doctrinaria de este "demócrata".

Los trabajadores de la Salud, también tuvimos la desgraciada oportunidad de sentir en carne propia el efecto de los principios humanistas cristianos que llevó a la práctica el señor Frei durante su periodo: en el mes de diciembre de 1966, nuestra Federación (FENATS) planteó ante las autoridades de ese gobierno la necesidad de atender las peticiones reivindicativas de nuestro gremio, uno de los sectores peor pagados de la administración pública. Desde luego que el gobierno de Frei rechazó de plano nuestras peticiones, entablándose un conflicto del cual guardamos grandes recuerdos acerca de la vocación democrática de Frei: la más brutal represión, encarcelamiento de nuestros dirigentes, la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado, el intento de dividir nuestra organi-

zación, la más feroz campaña de desprestigio a través de la prensa reaccionaria, etc. Después de estar aproximadamente veinte días enfrentando la represión, la noche de Pascua el gobierno de Frei nos regala con una limosna de un préstamo de E° 150 y con algunas facilidades para el descuento de los días en huelga. Triste Navidad en los hogares de miles y miles de trabajadores de la Salud.

Durante el resto de su mandato, Frei manifestó un completo desprecio por los trabajadores y las autoridades a él subordinadas se mantuvieron ajenas al sentir de las bases de nuestra Federación, negándose al diálogo y empeñándose por crear organizaciones fantasma con el vano intento de dividir y destruir nuestra organización gremial.

Más tarde, poco antes de finalizar su mandato, nuevamente los trabajadores de la Salud debimos iniciar un movimiento reivindicativo, cuando el gobierno de Frei se negó a escuchar a nuestros dirigentes. Nuevamente se repitió el ritual represivo de su gobierno reaccionario: brutales apaleos por el Grupo Móvil a hombres y mujeres en las calles de Santiago y otras ciudades, centenares de trabajadores detenidos, encerrona en la Dirección General del SNS por matones del PDC contra hombres y mujeres, dejando como resultado decenas de heridos y el compañero Luis Ramírez D., trabajador del Hospital San Borja, a las puertas de la muerte, procesamiento a los dirigentes ante los Tribunales de Justicia, etc. Después de prolongarse por más de 25 días el paro, el gobierno de Frei firmó un acta en que reconocía la justicia de nuestras peticiones.

Lo anteriormente señalado demuestra la concepción que tiene el señor Frei de lo que es la dignidad humana, del papel de un gobernante como defensor de un sistema de explotación de clase, como defensor en definitiva de los grandes intereses económicos de capitalistas chilenos y extranjeros. Es esta cuestión en definitiva la que explica su actuación política, su ligazón con los clanes financieros nacionales y extranjeros.

Por ello es que coincidimos con Ud., compañero Cabieses, en que este señor está inhabilitado moralmente para ejercer un cargo de representación popular, para representar a los mismos que durante su gobierno persiguió, reprimió, despreció. Queremos señalarle nuestro completo respaldo y apoyo en su petición. Entendemos que la composición del Parlamento y su carácter de instrumento de dominación no nos permite abrigar esperanzas con respecto al resultado de la petición, sin embargo cumplimos también con un imperativo de conciencia".

Fraternalmente,

GERMAN MORENO FUENZALIDA, Dirigente Nacional FENATS.

OCTAVIO TAPIA HERRERA, Dirigente Asociación Posta Central.

ABEL SEPULVEDA PEREZ, Dirigente Asociación Posta Central.

CARLOS HENRIQUEZ GOMEZ, Dirigente Asoc. Reemplazantes Posta Central.

CARLOS CORDOVA, Secretario Asociación Hospital Sótero del Río.

Declaración de Gobierno sobre inhabilidad de senador Frei

Una declaración pública emitió anoche la Secretaría General de Gobierno, mediante la cual da a conocer su posición frente a la petición de inhabilidad presentada en contra del senador recientemente electo, Eduardo Frei, por el Director de la Revista marxista "Punto Final".

El texto de la declaración de esa Secretaría de Estado es el siguiente:

EL REBELDE

30 DE MAYO 1972

DECLARACION DE DIPUTADOS DC.—
"Nueva Campaña de Odio
E Infamia Contra Frei"

Los diputados demócratas, nuan echando leña a la hoguera, entregaron ayer la siguiente declaración:

Accionarios peligrosos de un enfrentamiento

ES UN ERROR PRESENTACION DE INHABILIDAD

Los reaccionarios tratan de minimizar las denuncias de las principales figuras de la izquierda.

Presenta petición para inhabilitar al senador Frei

SE NIEGA A TRAMITAR A CUSACION CONTRA FREI

Acusación "De Pacotilla" Contra Frei

Inhabilidad de Allende y Frei

El Senado devolvirá sin tramitar una presentación

ES UNA INFAMIA

Termino recibida la carta del Sr. Frei, Director de la Prensa y de las comunicaciones, de la cual se desprende que el Sr. Frei, como Director de la Prensa y de las comunicaciones, no puede presentar una petición de inhabilidad.

DIVERSAS REACCIONES en la prensa tuvo la petición de inhabilidad.

EL CASO DEL SR. FREI

★ Compañero Director:

Sinceras y efusivas felicitaciones se merece Ud. por su altivo gesto de solicitar que el Senado de la República juzgue a Eduardo Frei Montalva, el "hombre de Washington" como Ud. le llama, por sus implicancias en los sucesos promovidos por el imperialismo yanqui y la ITT al tratar de impedir que el presidente Salvador Allende asumiera el mando.

Mucho se ha dicho y se dice en contra de estas implicancias del Sr. Frei, implicancias que son negadas furibundamente por sus partidarios, vale decir, los adversarios del gobierno popular, y sobre las cuales, algunos prohombres de la izquierda chilena tratan de tender un piadoso manto y esto es realmente triste.

El propio presidente Allende ha repudiado la actitud suya y las publicaciones contra Frei que algunos valientes voceros periodísticos han hecho basándose, sin duda, en hechos que causaron resonancia mundial y de los cuales hay clara y perenne constancia en los documentos de la ITT que han sido difundidos ilimitadamente.

¿Qué se gana con ello? Nada práctico ni constructivo como no sea el querer aparecer indulgente y generoso con la conducta de un hombre que, tal como Ud. lo ha dicho, estaría inhabilitado moralmente para ejercer el cargo de senador.

A su anterior pecado el Sr. Frei ha agregado otro: su cerrado silencio ante lo que de él se dice en los Documentos de la ITT y lo que

salió a luz en la investigación pública llevada a cabo por el Senado y la prensa de los Estados Unidos. Diríase que el Sr. Frei no halla qué responder, o bien, mira con indiferencia o desprecio lo que el pueblo de Chile piense de él.

Ya es hora de que en nuestro país se termine con una mala costumbre que nos ha perjudicado mucho: esa estúpida bondad que nos hizo aparecer tan olvidadizos e indulgentes con Carlos Ibáñez del Campo, Jorge Alessandri Rodríguez, su padre, Arturo Alessandri y, ahora, con Eduardo Frei.

Baste recordar que Ibáñez en la elección presidencial de 1952 obtuvo una aplastante mayoría de votos después de su oprobiosa dictadura de 1927-31; Arturo Alessandri volvió a ser presidente de la República después de tantas masacres de obreros, campesinos y estudiantes; Jorge Alessandri fue nuevamente candidato a la Presidencia a pesar de las masacres que ordenó y de su fría insensibilidad como Mandatario 1958-64, y por último Eduardo Frei sale elegido senador por Santiago con alta votación no obstante su fama de cruel masacrador (El Salvador y Puerto Montt) y su aparición en los siniestros planes de la ITT contra Chile y su pueblo.

Esta norma de conducta sólo se presta para confusiones y desorientación. Nada sacamos con no sancionar las veleidades y villanías de los políticos. Una perfecta democracia no puede consentirlo.

CARLOS PEREGRIN
Chillán

¿Es posible avanzar para atrás?

LOS MINISTROS que deberán abandonar sus cargos en el gabinete del presidente Salvador Allende son las "bajas" más inmediatas pero menos sorpresivas, tras el conflicto del mineral de cobre El Teniente que ya entraba a su séptima semana.

En Santiago, el Parlamento se dispone a dar luz verde para las acusaciones constitucionales contra los Ministros del Trabajo y Minería. En Rancagua, que es como la entrada a uno de los complejos cupreros más grandes del mundo, los Tribunales de Justicia inician su acción contra más de cincuenta detenidos por infracciones a la Ley de Seguridad Interior.

De este modo, los tres poderes del Estado —Ejecutivo, Legislativo y Judicial— aparecen envueltos en la avalancha que se precipitó desde el yacimiento cordillerano cuando el 19 de abril estalló la huelga. La paralización de la mina que por más de medio siglo explotó la Kennecott Copper Corporation es más desastrosa que cualquier avalancha o rodado. Algunos cálculos indican que las pérdidas para el país sobrepasan los 20, los 30 o incluso los 40 millones de dólares.

Por eso, al proyectar el asunto en función de lo que representó la nacionalización del cobre concretada hace veintidós meses, los protagonistas de este conflicto aparecen en una posición insólita. Tan insólita como la inconsciente actitud de aquellos choferes de microbuses que, volviendo el rostro hacia el pasillo repleto de pasajeros, lanzan su conocida y contradictoria letanía: —Señores, avancen... Avancen para atrás...



LUIS PARETO: ahora quieren que sea mediador en el cobre.

PUERTA DE ESCAPE

Y así como el pasajero que se va deslizándose por el pasillo del vehículo descubre que efectivamente la puerta de salida está allá atrás, la oposición recurrió en su última ofensiva a la ya conocida maniobra de las acusaciones constitucionales.

Paralizar todo el cobre fue la meta que surgía en el horizonte cuando la Democracia Cristiana y los grupos de derecha consiguieron desatar la huelga en El Teniente. Pero a mediados de mayo esos intentos habían fracasado. Chuquicamata, El Salvador, La Exótica y Andina siguieron trabajando sin aceptar las insinuaciones de "solidaridad gremial". Los obreros de El Teniente aceptaron la fórmula del gobierno y comenzaron el reintegro paulatino a sus labores. La zonal de sindicatos de esa empresa nacionalizada virtualmente se quebró cuando tres de sus cinco dirigentes máximos renunciaron a sus cargos. La violencia del sector que persistía en el conflicto se extendió por las calles de Rancagua como una secuela de descontrol.

Y mientras el mineral lentamente entraba al período de convalecencia luego de su larga enfermedad, surgió la vieja herramienta: destituir a Luis Figueroa, Ministro del Trabajo, y a Sergio Bitar, titular de la cartera de Minería.

Esta semana, como en tantas otras oportunidades, la Cámara de Diputados aprobará el libelo acusatorio con los votos favorables del Partido Nacional y la Democracia Cristiana. Lo mismo hará después el Senado. Y lo único novedoso en esta oportunidad será el aparente origen de la acción derechista. A diferencia de las anteriores, esta destitución de autoridades gubernativas, tuvo su nacimiento en una asamblea de trabajadores huelguistas celebrada en Rancagua.

Frustrada en sus intentos de detener todo el cobre y de reeditar por allí lo que fue el paro de octubre, la oposición encontró una salida honrosa.

Pero por la puerta trasera del pasillo.

SOLIDARIDAD GROTESCA

Después que los cuatro sindicatos industriales de El Teniente aprobaron el reintegro de los obreros al trabajo a partir del 7 de mayo, una ola de solidaridad creció en favor de los empleados que mantenían la huelga. A la cabeza de ese apoyo desinteresado y esa muestra de sensibilidad social aparecieron los más recalcitrantes grupos del conservantismo criollo: el Partido Nacional, la Democracia Cristiana con sus estudiantes secundarios, la secta Patria y Libertad con sus "heroicos" muchachos que se tomaron el local de los trabajadores del cobre en Santiago, el Colegio Médico, los empresarios transportistas de León Villarín, los comerciantes de Rafael Cumsille, el Frente Universitario Libre de Edgardo Boeninger, el Canal Tréce del Padre Hasbún, la radio Agricultura de Benjamín Matte... y hasta los propios supervisores



LUIS FIGUEROA, ministro del Trabajo y presidente de la CUT: la DC lo destituye acusándolo de "traición" a la clase obrera.

del cobre que sin embargo no se atrevieron a declarar una huelga de apoyo.

El presidente de la zonal El Teniente, Guillermo Medina —cabeza visible de este movimiento—, debe haberse sentido incómodo con estos aportes de ayuda material y espiritual. Medina, que se define como independiente de izquierda y que hasta hace un mes y medio mostraba públicas simpatías por el socialismo, pudo preguntarse como tantos obreros y empleados de El Teniente: ¿Alguna vez antes estos sectores acudieron en auxilio de los trabajadores del cobre en tiempos de la represión...? ¿Cuál fue la solidaridad de estos grupos cuando allí mismo en El Teniente se produjo la catástrofe del 19 de junio de 1945 que dejó decenas de muertos en los días de la Kennecott...? ¿Cuál fue el respaldo moral o real de estas corrientes democráticas cuando treinta obreros de Chuquicamata cayeron para siempre en agosto de 1967, bajo el reinado de la Anaconda...? ¿Dónde estuvo la mano de estos gremialistas cuando el gobierno de Eduardo Frei masacró a los obreros de El Salvador el 11 de marzo de 1966...?

Por aquellos días trágicos de la matanza de seis mineros y dos de sus mujeres, el mundo del cobre realizaba una huelga de solidaridad con El Teniente, donde el conflicto duraba ya tres meses. El gobierno democratacristiano era socio con las compañías extranjeras. El Ministro de Minería, uno de los artífices de esa sociedad, era Alejandro Hales.

Hoy, numerosos dirigentes sindicales de El Teniente —quizás sin quererlo— son socios de aquellos que antes nunca los miraron de frente. Y el asesor legal de la zonal que preside Guillermo Medina en este conflicto tan lleno de contrastes es un brillante abogado.

Se llama Alejandro Hales. También estos dirigentes sindicales, como la oposición, pretendieron avanzar... retrocediendo.

COBRE Y GUERRA CIVIL

Si resulta sorprendente esta mezcla de intereses antagónicos empu-

jando el carro de la huelga de los empleados de El Teniente, también fue en cierto modo inesperado que Chuquicamata no se hubiese plegado al movimiento. El tajo abierto de Antofagasta es el más conflictivo de los cinco yacimientos nacionalizados y desde hace dos meses se viene agitando allí la idea de un paro general.

Ya el año pasado hubo en Chuquicamata 94 paros seccionales y desde enero hasta hoy ya van más de 30, con una pérdida para el erario nacional que supera los 22 millones de dólares. De ahí que, cuando hace tres semanas se votó la posibilidad de una huelga en apoyo del sector profesional de El Teniente, los dirigentes de la izquierda y las autoridades de gobierno se prepararon para lo peor. Estas dos minas representan en conjunto las tres cuartas partes de la producción total de cobre en el país. Y el metal rojo significa para los chilenos más del 70% de sus ingresos por exportaciones de materias primas.

La huelga fue rechazada en Chuquicamata por escasos 89 votos. Pero a fines de la última semana la oposición insistió en su tentativa. Bernardino Castillo, demócratacristiano y presidente de la zonal de sindicatos nortinos se vino a la capital. Trató de obtener una audiencia privada con el presidente Allende. Y cuando en eso estaba le llegó una carta firmada por el vicepresidente de la zonal, el comunista Isidoro Alvarez:

—Compañero Castillo —dice esa nota—: La derecha sólo está esperando producir y ahondar la división entre los trabajadores, para desatar la guerra civil. No nos prestaremos a ello. No paralizaremos. Esperamos que usted y sus compañeros mediten su responsabilidad.

Esta esperanza de Isidoro Alvarez tenía un precedente como punto de apoyo. Ya la Democracia Cristiana y el Partido Comunista habían logrado acuerdos positivos para estructurar las nuevas directivas sindicales después de la elección celebrada en febrero.

PRONTUARIO VIOLENTO

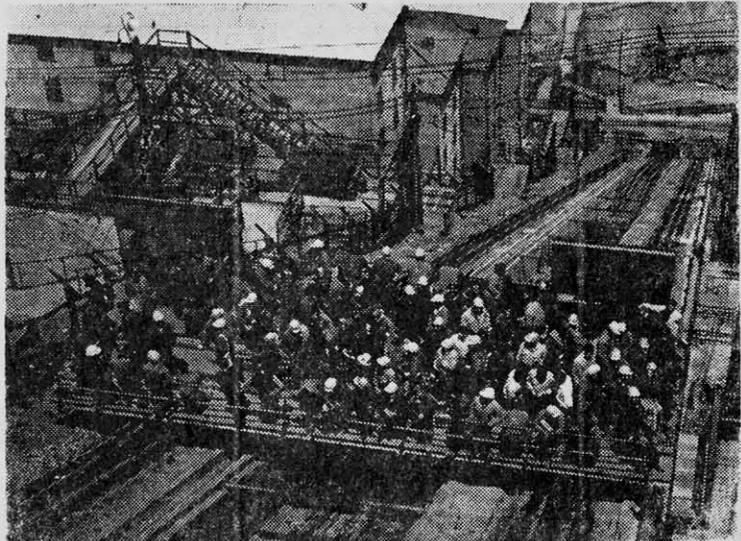
Pero la violencia, que para muchos es como la antesala misma de la guerra civil, surgió precisamente de los sectores que persistían en mantener el conflicto de El Teniente tras los cuales estaban las manos de la derecha, la Democracia Cristiana, Alejandro Hales, los gremialistas y Guillermo Medina. La siguiente es una breve cronología de aquellos episodios:

7 de Mayo: Se reintegran a sus labores los obreros de El Teniente, tras el acuerdo de sus cuatro sindicatos que aprobaron la fórmula de solución.

8 de Mayo: Empleados —y también obreros— se toman los caminos de acceso a las faenas, apedrean buses e impiden de hecho la subida a la mina del segundo turno.

9 de Mayo: Empleados —y también obreros— chocan con la policía en Rancagua y se apoderan de las oficinas de El Teniente. En la madrugada del día siguiente abandonan el local después de insistentes pedidos de Guillermo Medina.

10 de Mayo: El Gobierno decreta el "Estado de Emergencia" para la provincia de O'Higgins y designa como jefe de la zona al teniente coronel Christian Ackernecht. En Santiago Guillermo Medina califica esta medida como "un burdo engaño a los trabajadores...".



TRABAJADORES DE EL TENIENTE en la "jaula", que los transporta hacia la mina. La oposición ahora esgrime los mismos argumentos reivindicacionistas que antes rechazó con la represión.

17 de Mayo: Los dirigentes de la zonal El Teniente se reúnen en Machali con una comisión mediadora formada por la CUT y la Confederación de Trabajadores del Cobre. Guillermo Medina no concurre a la sesión. Surge el rumor de que ha sido asesinado. Pero la policía civil lo ubica en el departamento 103 del edificio de la caja de empleados particulares de Rancagua.

—No estoy de acuerdo con la comisión mediadora— responde cuando se le consulta por qué no asistió.

La fórmula de arreglo es aprobada en Machali por 23 votos a favor y cuatro abstenciones. Los once dirigentes de la Democracia Cristiana y otros grupos de la derecha se habían retirado antes de la votación.

21 de Mayo: El Presidente Allende, después de leer su mensaje anual ante el Congreso Pleno, concurre en Machali a los funerales de Juan Bello Contreras, un obrero de El Teniente que murió cuando se hallaba en su puesto de trabajo. A esa misma hora, en Rancagua, los sectores huelguistas acuerdan pedir la presentación de una acusación constitucional contra los Ministros de Minería y del Trabajo.

22 de Mayo: El Presidente Allende, horas antes de partir a la Argentina, llega a un acuerdo con los dirigentes de la Confederación de Trabajadores del Cobre para buscar un camino de solución integral. Pero en esos precisos instantes, un grupo de mujeres impulsadas por los dirigentes políticos de oposición ocupa las dependencias de Radio Rancagua. A través de sus ondas difunden marchas militares, lanzan consignas contra el Gobierno y entregan las direcciones de los obreros que han vuelto al trabajo.

Uno de esos obreros es atacado con arma blanca. Se llama Marcos Pezoa y es dirigente del sindicato industrial Sewell y Mina. Horas después, en circunstancias similares, cae herido el tesorero del sindicato industrial Rancagua Luis Vergara.

23 de Mayo: Dirigentes de Chuquicamata y El Salvador se disponen a viajar a Rancagua en la gestión mediadora acordada con el

Primer Mandatario. Pero la emisora sigue tomada, pese a que la zona está bajo la autoridad militar. Estudiantes secundarios encabezados por el demócratacristiano Miguel Salazar se concentran en la Plaza de Armas, no obstante hallarse prohibidas las manifestaciones de este tipo por el teniente coronel Ackernecht...

Después de su concentración, los muchachos rompen los cordones policiales. Llegan hasta el local del Partido Socialista. Insultos... Pedradas... Disparos... Enardecidos los estudiantes queman dos automóviles frente al edificio... Uno de los jóvenes es alcanzado por las llamas... Y otras ocho personas resultan también heridas en el incidente.

En ese momento, el teniente coronel Ackernecht decide poner orden. La sede socialista de Rancagua es allanada. Treinta de sus dirigentes caen detenidos y contra ellos se inicia un proceso por Ley de Seguridad Interior. Entre los estudiantes no hay detenciones. Tampoco se sabe quiénes fueron los que incendiaron los automóviles.

Y la radio sigue tomada.

24 de Mayo: El Gobierno refuerza la dotación militar en la provincia de O'Higgins y designa como jefe de ella a un oficial de mayor graduación: el coronel Orlando Ibáñez.

Una patrulla del Ejército es atacada en las afueras de la ciudad por elementos que tienen en su poder la planta transmisora de radio Rancagua. Todos los civiles —40 en total— son detenidos. En su poder aparecen armas, bombas, dinamita y otros explosivos. También serán procesados por Ley de Seguridad Interior.

25 de Mayo: Estudiantes secundarios manejados por la oposición vuelven a enfrentarse con la fuerza pública en Rancagua. Hay barricadas y fogatas. Dieciséis personas pasan a engrosar las filas de los detenidos. Ocho buses con obreros que van al trabajo son apedreados. El local de las Juventudes Comunistas sufre sucesivos apedreamientos entre las dos y las cinco de la tarde.

Y en el Diario Oficial aparece el Decreto que ordena la Reanudación de Faenas para El Teniente.

26 de Mayo: Empleados de las oficinas de Chuquicamata en Santiago se toman el edificio de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Cuando son desalojados, se descubre que sólo 8 de ellos eran funcionarios de la compañía cuprera. Los restantes, con nombres y apellidos, son militantes de la secta Patria y Libertad.

27 de Mayo: Llega a Rancagua una original marcha de solidaridad, organizada por la Juventud Demócrata Cristiana.

28 de Mayo: Para ser más originales, los jóvenes del Partido Nacional también envían su marcha a la ciudad heroica.

29 de Mayo: Cuatro de estos jóvenes tratan de incendiar la tienda Scapini de Rancagua, como prueba de solidaridad con el sector huelguista. Son descubiertos a tiempo por la policía y horas después se allana la sede del Partido Nacional, donde caen otros diez detenidos. También aparecen armas, linchacos, bombas caseras y, naturalmente, dinamita.

30 de Mayo: El Partido Nacional, agraviado y ofendido, anuncia una acusación constitucional contra el Intendente de O'Higgins, Luis Bazza. Se produce un muerto cuando una patrulla militar abre fuego contra una camioneta cargada de fascistas que intenta impedir que un bus con obreros suba al mineral.

Cuando termina el mes todavía no hay avances en la búsqueda de un arreglo.

EL GOBIERNO

Al finalizar la semana última, el decreto de reanudación de faenas no había surtido los efectos que se anunciaron: la normalización de las faenas de El Teniente no era total, sino paulatina.

La Confederación Nacional de Trabajadores del Cobre, dirigida por militantes de la Unidad Popular, expresó su "enérgico rechazo" al decreto gubernativo, fundamentando esta decisión en cuestiones de principios. Lo mismo hizo el sector en huelga.

Una gestión mediadora anunciada por dirigentes de la Confederación de Empleados Particulares de Chile fue desautorizada en los medios gubernativos. Un alto personero dijo al respecto:

—No habrá más mediaciones ni nuevas fórmulas del gobierno.

En tales circunstancias, el conflicto de El Teniente entró a una etapa que parece ser definitiva: El reintegro al trabajo, aunque sea paulatino, deberá producirse sobre la base de la fórmula que ya aprobaron los sindicatos de los obreros. (P.F. 184).

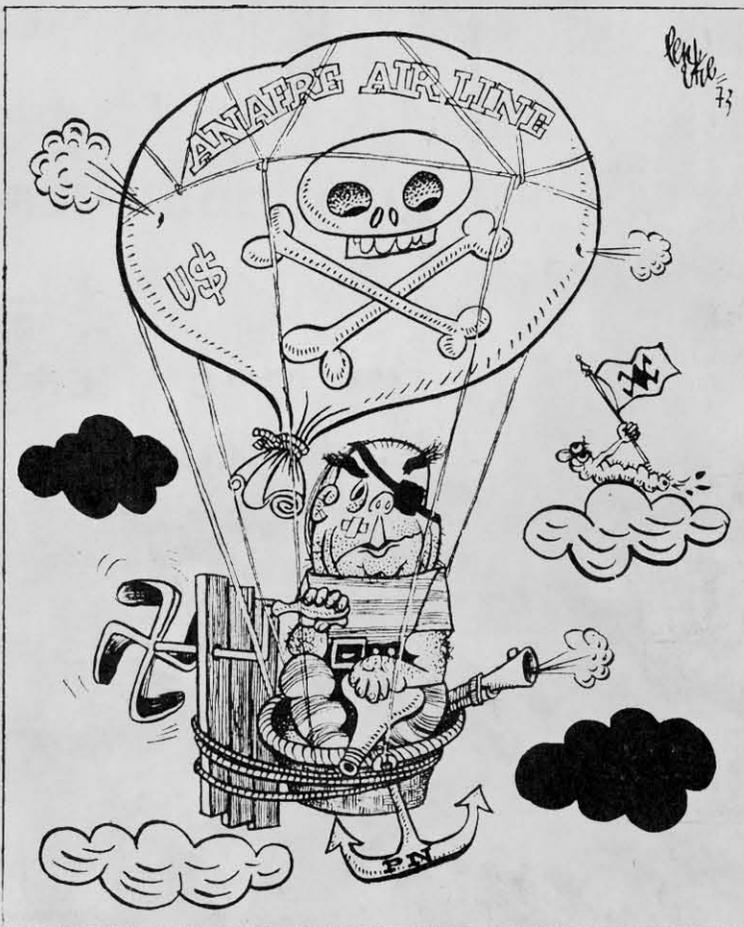
EL OTRO CONFLICTO

Para algunos representantes de la izquierda —entre ellos el ex senador Raúl Ampuero— la situación de El Teniente trae a la memoria las pasadas luchas de los trabajadores. En tiempos de la Democracia Cristiana los partidos que hoy forman la Unidad Popular se empeñaron en fortalecer la unidad sindical, oponiéndose a los intentos paralelistas del gobierno. Hoy, la estructura sindical de El Teniente aparece quebrada y dividida, en una especie de paralelismo para doblegar la intransigencia de los grupos en huelga.

Para otros personeros izquierdis-

FAENAS...

Por Penike



... ANTES EN EL AIRE, AHORA EN EL SENADO ...

tas, como el profesor Jorge Palacios, todas las huelgas reivindicativas son justas. Y el caso de los empleados de El Teniente no sería una excepción.

Para Guillermo Medina, en la mina de la provincia de O'Higgins "se está escribiendo la historia negra del gremialismo".

Desde el punto de vista legal, el sector en conflicto se apoya en las propias declaraciones del ministro Orlando Millas, de Economía o en artículos del diario "El Siglo" y otros durante la discusión del proyecto de reajuste de sueldos en octubre pasado.

Sostienen los empleados que esa ley —17.713— les aumentó sus rentas vigentes al treinta de septiembre en la misma proporción en que subió el costo de la vida. Si ellos ya habían acumulado un 30,4 por ciento de aumento por el sistema mensual de la escala móvil (P. F. 184), el gobierno no tenía derecho a descontárselo del reajuste general, porque ese es un beneficio ya adquirido y conquistado desde 1943.

La propia Reforma Constitucional que nacionalizó las minas de cobre establece que las conquistas de los trabajadores se mantendrán.

Frente a esa argumentación, el gobierno responde en términos legales. El ministro de Minería Sergio Bitar asegura que la "escala

móvil" se mantendrá como sistema. Lo que ocurre, según señala, es que el gobierno no puede actuar en contra de su propia política económica, otorgando un reajuste sobre otro reajuste.

De este modo, queda en pie el otro conflicto.

El trabajador del cobre quiere seguir en un mundo diferente al de los demás chilenos. Ni su participación en la dirección de las compañías nacionalizadas, ni los desafíos que surgieron tras ese paso revolucionario lograron cambiar de manera fundamental su manera de vivir. En Chuquicamata hay más de ciento noventa secciones, departamentos, super-intendencias y gerencias. El obrero de la fundición de la planta de sulfuros poco es lo que sabe de la maestría de los servicios generales. Y el minero de El Salvador sólo conoce de oídas lo que pasa allá en los yacimientos del carbón de Lota.

En este sentido no se puede generalizar, pero el caso de El Teniente es un ejemplo significativo. Un ejemplo en el que no bastan los argumentos sobre interpretaciones de leyes. Es insólito caer en la actitud del chofer del microbús.

Hay que avanzar... pero hacia adelante.

ENRIQUE J. FERNANDEZ

(De la contratapa anterior)

do de paralizar las faenas en protesta por la matanza del mineral El Salvador.

Junto a otros compañeros dirigentes nos encontramos durmiendo en una pocilga en las poblaciones de Calama, amontonados como perros, tratando de evitar ser detenidos por las fuerzas de represión. Ahí llegó el compañero Jaime Faivovich junto al compañero senador Salvador Allende, para entregarnos su solidaridad junto con llevarnos algunos alimentos y cigarrillos; fue el compañero Jaime Faivovich quien nos dijo, "Camarada, como abogado estoy desde este momento a sus órdenes", y fue así efectivamente; nos defendió a todos los dirigentes procesados, y a mí personalmente; me defendió hasta el final del proceso que duró exactamente 22 meses, hasta lograr que la Corte de Apelaciones de Santiago fallara en favor de mi reincorporación al trabajo. Francamente estuve, estoy y estaré agradecido del compañero Faivovich; creo que socialistas como Jaime Faivovich hay muy pocos. Siempre he seguido con atención los diferentes cargos que ha desempeñado en el gobierno de los trabajadores; sé que Faivovich jamás se inclinara ante los fascistas y enemigos del pueblo. Por eso quisiera humildemente hacer llegar mi saludo a un verdadero revolucionario como es Jaime Faivovich, por intermedio de su prestigiosa revista.

Atentamente,

WALTER ALFARO ROJAS
Ovalle.

CRITICA FRATERNAL

Compañero Director:

Leo regularmente "Punto Final" y reconozco en ella, una de las pocas revistas que entrega una información rica y correcta, objetiva, sobre los acontecimientos políticos de la lucha de clases nacional e internacional.

Es objetiva. Recalco esto, ya que la prensa y la propaganda reaccionarias, los que escriben en nombre de los ricos para los pobres, viven vomitando a los cuatro vientos lo que para ellos es ser objetivos, reflejando en su interpretación la caduca y podrida ideología burguesa.

Estos "demócratas libres", que se trabajan las mentes (como la del fascista que mató al compañero Ricardo Ahumada), nos dicen que los medios de comunicación deben ser pluralistas, o sea deben ponerse en medio de la lucha de clases (cosa que dicen, pero no hacen), y recoger las ideas y acciones de los dos lados. Para que el que escucha esa radio, o lee ese diario, o ve ese canal, se forme así su propia impresión y tome o sostenga una posición. Es cosa de ver los medios de comunicación que ellos manejan para ver que predicán, pero no practican este "pluralismo" que de ser apli-

cado es más falso y siniestro que una sonrisa de Onofre. Como ejemplo se puede ver "A esta hora se improvisa" en Canal 13. Sólo nos muestran a unos señores sentados en sillones, chupando y discutiendo "libremente" sobre la lucha de clases que seguramente en su lenguaje se llamará "acontecer político" o algo así.

Resultado: las cámaras de Canal 13 se alejan después de dos horas muy largas, mientras estos profetas trasnochados siguen su cháchara sin importarles que ese auditor que los sintonizó para informarse y entender más de lo que ocurre en el país, está apagando el televisor que casi se come con sus bostezos, mientras del acontecer político a estas alturas no se entiende nada de nada.

A estos comentaristas libres les pagan por desinformar. Por dejar a los que los siguen, abúlicos y sin posiciones ni opiniones, a lo más con los efectos de lo que ocurre, no con sus causas. Llegado el momento ese televidente se plantea y opina colocándose al lado de los "pluralistas", los burgueses. A éstos les interesa mucho apoyar ese tipo de programas, de revistas, etc.

De más está decir que eso no es ser objetivo. Todo lo que ocurre fuera de nuestra conciencia es objetivo. Los periodistas estudian la realidad y la entregan. El periodista comprometido va más allá. Diagnostica esa realidad y la transforma en orientación política a su clase.

Quiero decir que todo hecho es objetivo. Le guste o no a la derecha o izquierda. El reformismo, por ejemplo, existe, está allí, nos guste o no. En todo trabajo intelectual hay una ideología metida dentro. Representa inevitablemente a una clase.

Puedo así decir que "Punto Final" es objetiva y refleja los intereses revolucionarios de los pobres, de los explotados. Es nuestra y va dirigida a nosotros en primer lugar.

Ahora, si bien su contenido político es correcto y orientador, la forma en que lo entrega no corresponde a quienes va dirigida, a quienes representa. Es mi opinión y la de varios compañeros. O sea que no es, en su forma, popular.

Su lenguaje y textos son, por lo general, largos y soporíferos, no llaman a ser leídos, son poco entendibles. Da la impresión de estar hecha para los sectores intelectuales, de amplia base teórica (respecto a la mayoría), y de lenguaje depurado, "conocedor".

Resumiendo todo lo dicho, en mi entender: refleja los intereses revolucionarios de los pobres, en su contenido, y va dirigida a los intelectuales "expertos" en su forma. Plenso que hoy ningún orientador de nuestra clase puede escaparle a hablar claro y con la fuerza que nace de su compromiso. Ningún diagramador puede escaparle a ser ágil, valorar la forma y buscar recursos que alivianen la lectura.

Paro aquí porque debo estar quitándole espacio a otro compañero, si ésta se publica.

En todo caso quedo a la es-

pera de una respuesta, ya que las críticas son correctas o no, y de serio, interesa mucho a nuestra clase que uno de sus principales medios de orientación corrija su práctica si esta tiene fallas, de las que no se escapa, objetivamente, ninguna práctica política.

LEONARDO SEPULVEDA
Montenegro 700 - Sigo.

LA PRENSA DE IZQUIERDA

Compañero Director:

Junto con felicitarlos por la objetiva revista que ustedes redactan, deseamos manifestar nuestro sincero pesar por el estado en que se encuentran los medios de comunicación que aun están en manos de la izquierda. Dejando a un lado su revista y "Chile Hoy" que, a nuestro juicio, son las únicas verdaderamente marxistas, es triste observar lo mal que aprovecha el resto los medios para mantener alerta y consciente al proletariado. Es así como "Puro Chile" y "El Siglo" confunden a la masa con sus furibundos ataques a la mal llamada "ultraizquierda", teniendo, en cambio, frases suaves e incluso a veces halaguenas para los señores de la Democracia Cristiana y "El Charin" continúa con sus primeras páginas sensacionalistas y pornográficas, que lejos de contribuir a elevar el nivel de conciencia, mantienen valores burgueses como es la utilización sexual de la mujer, entre otros. Así vemos que mientras "El Mercurio" y sus putrefactos lacayos se ensanan contra el gobierno, la prensa de gobierno suena con una Democracia Cristiana buena y honesta y desaprovecha su tiraje de venta, y por lo tanto, sus numerosos lectores, perdiéndolos en casos policiales truculentos y sin proyección social.

Terminamos nuestra queja con la Televisión Nacional en donde hemos observado que poco o nada han cambiado sus programas. Continúan exhibiendo películas donde el héroe es yanqui, donde el abogado es super nombre defendiendo siempre a ricos y manteniendo el orden establecido. Por qué, si no saben qué hacer, ni se les ocurre algún programa diferente, no consultan o piden la colaboración de artistas como Nelson Villagra u otros por el estilo. Hacemos estas críticas que aparentan ser destructivas, pero que sólo tienen el deseo de cooperar a que cambie la orientación tan pequeña que continúa imperando en los escasos medios de comunicación que tiene la izquierda y donde los trabajadores deseáramos vernos representados.

Vayan para ustedes nuestros saludos y felicitaciones y un combativo ¡adelante compañeros! El futuro es nuestro.

Les saluda Atte.

MARCIA SOTO PEREZ,
en representación de un grupo de compañeras trabajadoras de la provincia de Concepción.

